



Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

## **EL 14 DE LOS BLANCOS**

**FELIPE ALBERTO BARRA DEL RÍO**

**JAIME HAROLD CORDERO MORALES**

**MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PERIODISTA**

**Categoría: Reportaje**

**PROFESOR GUÍA: EDUARDO LUIS MARIO SANTA CRUZ ACHURRA**

**SANTIAGO DE CHILE**

**NOVIEMBRE 2018**

## **DEDICATORIA**

A mi madre y mi padre, que desde el principio han creído en mí y me han apoyado en el  
sueño de ser Periodista

**Felipe Barra Del Río**

Mamá, Papá, Brodolfo, y muchos más: gracias por tanto.

**Jaime Harold Cordero Morales**

*“Lo único que me importa es que mi familia esté bien. Mi vida es mi familia y Dios. No quiero ser figura, quiero estar contento”*

**Entrevista a Matías Fernández en revista Sábado. Octubre 3, 2015**

*“Antes fue Maradona, ahora es ‘Mati’ Fernández: desde el fútbol chileno ha nacido el más grande”*

**Hinchada de Colo Colo. Diciembre, 2006**

*“Ahora, este chico es un ‘crá’. El 14 de los blancos es un ‘crá’. Qué jugada hizo”*

**Diego Latorre, comentarista de Fox Sports. Agosto 31, 2006**

## ÍNDICE

• <b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
• <b>CAPÍTULO I: FERNÁNDEZ ANTES DEL 2006</b> .....	8
Selección chilena sub 20 .....	10
Selección chilena adulta: primeras apariciones .....	13
Intenciones de irse de Colo Colo: reacción de Ricardo Dabrowski .....	16
Desarrollo del juego junto a Jorge Valdivia .....	18
Dificultades y vivencias en la época de la pensión de la “tía Adriana” .....	20
• <b>CAPÍTULO II: “EL 14 DE LOS BLANCOS ES UN CRÁ”</b> .....	23
Torneo de Apertura 2006 .....	24
La consagración definitiva .....	25
Preparación física y mental para rendir en ambos campeonatos .....	27
• <b>CAPÍTULO III: LA PARTIDA DEL MEJOR DE AMÉRICA</b> .....	30
Pellegrini y su preferencia por jugadores de más edad .....	34
Cambio posicional .....	35
Jugador de plantel .....	37
No lo dejaron descansar .....	43
Industria del fútbol .....	45

• <b>CAPÍTULO IV: SPORTING DE LISBOA, PORTUGAL</b>	48
• <b>CAPÍTULO V: FIORENTINA, ITALIA</b>	51
¿Ansiedad?	58
Religión	63
• <b>CAPÍTULO VI: SELECCIÓN CHILENA</b>	65
El debut	66
La llegada de Bielsa	67
Pilar de la Selección de Bielsa	69
Cambio de situación entre su club y la Selección	72
Sentirse como en casa	75
El reencuentro	78
Clasificatorias	78
La pérdida de protagonismo	80
La lesión que lo deja fuera de Brasil 2014	81
Selección chilena 2015	82
2016: último año en la “Roja”	84
• <b>CONCLUSIONES</b>	85
• <b>BIBLIOGRAFÍA</b>	90

## INTRODUCCIÓN

Matías Ariel Fernández Fernández nació el 15 de mayo de 1986 en la ciudad argentina de Merlo, provincia de Buenos Aires. Pero, a pesar de haber nacido al “otro lado de la Cordillera”, Fernández es chileno. Y cómo no, si su madre Mirtha, de nacionalidad argentina, y su padre Humberto, chileno, lo trajeron a vivir a Chile cuando tenía tan sólo cinco años.

En nuestro país vivió en La Calera, Región de Valparaíso, hasta los 12 años. De ahí en adelante, su historia se siguió escribiendo en Santiago, cuando comenzó su etapa en las divisiones juveniles de Colo Colo.

Existe escasa información respecto de la vida de Matías Fernández, tanto profesional como privada, lo que generó una inquietud por investigar detalles que, hasta ahora, no se conocían de manera pública. Esa curiosidad tenía, al mismo tiempo, sus cimientos en la cercanía y en el cariño por su figura desde que brilló ante el mundo en Colo Colo durante todo el 2006.

A partir de ese año, el volante adquirió una responsabilidad casi de forma automática, quizás sin querer, en el instante mismo en que el destello de su fútbol encandilaba a todo un continente. La misma que hoy, a sus 32 años, aún lo persigue.

Estaba destinado a ser el mejor de Chile. Probablemente, de los mejores del mundo. Pero algo pasó que nunca rindió lo esperado por la opinión pública desde que llegó a Europa. ¿Qué habrá sucedido con el volante que maravilló a toda América? ¿Fue algo futbolístico o fue algún aspecto psicológico lo sucedido con el 14 de los blancos?

No existe actualmente algún trabajo escrito, o en algún otro formato, que dé cuenta de los detalles de la carrera de Matías Fernández. De ahí la importancia de la realización de un reportaje que recopile datos específicos y concretos, junto a los testimonios de su círculo más cercano e íntimo, aquellos personajes que conocen de cerca al 14 de los blancos y que contribuyan a la concreción de un trabajo completo, íntegro, representativo como jugador y ser humano.

En esa línea, el objetivo principal de este trabajo será describir y determinar la serie de razones, fenómenos y condicionantes que desembocaron en el hecho de Matías Fernández no

rindiera en Europa tal y como lo esperaba el mundo del fútbol tras su salida de Colo Colo en 2006.

Para ello, la herramienta primordial fue la entrevista a personajes que de algún modo u otro tienen algún tipo de cercanía con Fernández o que, asimismo, pudieran abordar distintos tópicos y temas que influyeron en su carrera. Por ello, algunas conversaciones fueron con gente que lo conoció cuando era un niño en Colo Colo, entrenadores, compañeros o psicólogos que ayudaron a comprender su vida y su carrera hasta ahora.

Pese a eso, hubo dificultades con entrevistados, como, por ejemplo, que las conversaciones no cumplieron con las expectativas previas -como Claudio Borghi o José Sulantay-, así como personas que no quisieron ser entrevistados, como Rodrigo Meléndez o Jaime Valdés.

De esta manera, una de las tareas fundamentales será analizar la forma en que el calerano cambió su forma de juego, desde que se desarrolló como un volante de creación ofensivo en el equipo chileno, encarador y goleador, hasta que se transformó en un volante mixto, es decir, que dentro de la cancha cumplía funciones de ataque, pero también de defensa, siendo más pausado y técnico.

## CAPÍTULO I

### FERNÁNDEZ ANTES DEL 2006

Con sus buenas actuaciones en las inferiores de Colo Colo Matías Fernández fue nominado permanentemente en las selecciones menores de Chile, siendo su primera experiencia internacional de manera oficial el Sudamericano sub 17 que se disputó en Bolivia el año 2003, clasificatorio para el Mundial de la categoría de ese año en Finlandia y en el que Chile jugó sus cuatro partidos en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra.

Fernández llegaba al torneo como una de las figuras de Chile por sus campañas en las divisiones menores de Colo Colo, uno de los jugadores llamados a destacar dentro del combinado nacional que buscaba llegar a una cita mundialista sub 17 tras seis años, en que la última presentación fue en Egipto 1997.

Lo mismo resalta el entrenador de dicha Selección, César Vaccia, el que siempre contó con Fernández en sus nóminas en los amistosos preparatorios de las inferiores: “Matías jugó prácticamente todos los partidos, partió desde la génesis, desde la sub 15. Y Matías era nuestro jugador más promisorio, el que iba a destacar, el de más proyección, el que supone que iba a deslumbrar”.

Pese a ser una de las promesas, Fernández no logró el rendimiento esperado y, al igual que todo el equipo, estuvo lejos de las expectativas. Chile fue eliminado en la fase de grupos al quedar terceros con tres puntos, logrando solo una victoria ante Venezuela.

Los tres primeros partidos de la “Roja” terminaron en derrotas -2 a 0 ante Uruguay y Brasil y 3 a 1 frente a Ecuador-, y la única vez que el combinado criollo obtuvo los tres puntos fue en la última fecha ante Venezuela, en el que Fernández no fue considerado en los 90 minutos y que el equipo terminaría ganando por 3 a 1.

Sobre el rendimiento del volante de Colo Colo en ese entonces, Vaccia asegura que se debió principalmente a una enfermedad que sufrió días antes de viajar a Bolivia.

“Él, previo a la ida a Santa Cruz de la Sierra, se hospitalizó por un problema bien grave que tuvo, parece que hepático, que si nosotros no hubiéramos estado ahí, si hubiera estado en la pensión de Colo Colo por ejemplo, probablemente lo hubieran dejado. Pero nosotros

teníamos un médico en Pinto Durán (Complejo deportivo), así que el médico lo derivó a urgencias y como que lo sacaron de un problema de vida o muerte, así de grave fue”, señala.

Por lo mismo, el estratega le atribuye su bajo rendimiento a dicho problema. En el torneo Fernández no marcó ningún gol, no dio ninguna asistencia -es decir, el pase final o centro dirigido a un delantero y que termina en gol- ni jugó los 90 minutos de alguno de los partidos, siendo reemplazado o entrando desde el banco.

“No fue el Matías Fernández que todos esperábamos y él mismo se dio cuenta. Porque cuando preguntan cuáles creíamos que iban a ser figuras estaba Carlos Villanueva, Matías Fernández, Willy Top y otros y siempre el denominador común fue Matías Fernández. Pero no anduvo bien. Yo creo que fue producto de esa enfermedad que lo tuvo complicado. Ya después en el sub 20 fue el Matías Fernández que todos esperábamos. Pero, en esa etapa, producto de esa enfermedad, creo yo que quedó muy disminuido”.

Además, Vaccia hace hincapié en uno de los temas recurrentes y que más destacan en la carrera de Fernández: su personalidad retraída y la timidez que lo caracterizan y que siempre ha sido ligada a su rendimiento.

“Juan Gutiérrez, que era el gerente técnico en ese entonces en las divisiones inferiores de Colo Colo, me dijo que había un problema, que era muy tímido, no era de mucho hablar y jugando había que ser muy cercano a él, con mucho afecto, porque cuando no se sentía en confianza le costaba mucho mostrar todo lo que él tenía”.

“Por llevarlo al tema futbolístico, él no era del que te salvaba el partido, no era un líder natural, entonces había que trabajar ese tema con él. Eso le pasaba en Colo Colo y nosotros también lo evidenciamos. Y así fue, nunca lo vimos como después lo vi en el sub 20, que ahí sí apareció Matías Fernández que esperábamos”.

Luego de su participación en el Sudamericano ya se comenzaba a especular con un posible debut profesional en Colo Colo, pese a no haber destacado en el torneo juvenil en Bolivia. Al respecto, *El Mercurio* realizó un análisis con las proyecciones del plantel de cara al futuro, dentro de lo cual se consigna de Fernández: “En el caso del mediocampista calerano, en Pedrero le dijeron que su ascenso al primer equipo dependía de su participación en Santa Cruz de la Sierra. Se ve difícil”<sup>1</sup>.

El entrenador de la “Roja” sub 17 de ese entonces concedió una entrevista al mismo medio, donde resaltó un rasgo muchas veces comentado sobre el jugador: la falta de confianza.

“Son algunos jugadores que se ‘achican’. Entre once, cinco. La respuesta es la misma: no hay selecciones permanentes. Matías Fernández es de La Calera y Willy Top de Temuco. Estás en clubes grandes porque sus equipos tienen poder de captación, pero últimamente nadie sale al exterior a jugar con cadetes, solo Palestino y Cobresal, pero cada jugador pagaba su pasaje. ¿Por qué se achican? Porque no están habituados a jugar con otros países. ¿Falta de confianza? Podría ser, que es lo que siempre necesitó Matías”<sup>2</sup>.

Así, lo siguiente para Fernández por la “Roja” sería la categoría sub 20 para el proceso del Mundial de Holanda 2005, donde la realidad sería totalmente opuesta a lo que fue en el equipo comandado por César Vaccia.

## **Selección chilena sub 20**

A diferencia del 2003, para el 2005 ya era titular permanente en Colo Colo -es decir, estaba en la formación inicial del equipo-, cumpliendo buenas actuaciones el segundo semestre de 2004 bajo la dirección técnica de Ricardo Dabrowski, pese a no llegar al nivel que años después le permitió ser elegido el mejor jugador de América.

---

<sup>1</sup> *El Mercurio*, 7 de Mayo 2003.

<sup>2</sup> Ídem.

Fernández integró la nómina de José Sulantay para el Sudamericano del 2005 que se jugó en Colombia. En ese combinado también figuraban varios futbolistas que después destacaron en el fútbol nacional, como lo son Gonzalo Jara, Marcelo Díaz, Carlos Carmona y José Pedro Fuenzalida, entre otros.

Sobre su nominación, Sulantay, hoy retirado de la actividad, resalta su técnica y habilidad, así como como lo tímido que era fuera de la cancha.

“Él tenía cosas muy buenas, una técnica fabulosa, habilidad. Él vivía muy cerca de donde yo vivía en Santiago y conversé bastante con él y lo veía muy tímido, incluso él demostraba que era muy tímido. Pero después lo veía con una personalidad que no tenía nada que ver con la timidez y eso pasa, con personas muy tímidas que dentro de la cancha tienen un cambio total y otras veces al revés”, comenta.

El técnico campeón con Cobreloa en 1992 también destaca que Fernández era un jugador ideal para su juego: “Yo tengo un perfil de un jugador, una idea de un jugador y él es un jugador para mi forma de jugar”.

En el torneo jugado en Colombia, Chile integró el grupo B junto a Brasil, Uruguay, Paraguay y Ecuador. La Selección finalizó en la segunda posición en esa primera fase con 7 puntos, lo que le valió el paso a la ronda final y en que se definió el paso a la cita mundialista, donde el volante fue un jugador importante.

En el hexagonal final, Chile quedó en el cuarto puesto con 5 puntos, los mismos que Uruguay, pero con mejor diferencia de gol, lo que implicó la clasificación a la Copa del Mundo del 2005.

El último partido fue precisamente ante los “charrúas”, en un encuentro que terminó con un empate a 2 y en el que Fernández fue la gran figura con los dos goles del combinado nacional. Uno de esos tantos fue gracias a la ejecución de un tiro libre, su especialidad.

“Hizo el gol de tiro libre, lo habíamos practicado un día antes, con él y con el (Iván) ‘Pupi’ Vásquez. Lo habíamos practicado en Argentina en un amistoso, en que movíamos la pelota y yo me ponía como que le iba a achicar la barrera y él amaga como que me iba a patear y me ‘dribblea’. Y salió tan bien en Argentina que con Uruguay hizo el primer gol así. Yo le dije a la banca: ‘esto va a ser gol’”, comenta Sulantay.

En Colombia, Fernández jugó un total de 704 minutos en 9 partidos, donde logró marcar 5 goles: 2 a Uruguay y uno a Paraguay, Ecuador y Colombia.

El mismo técnico en ese entonces de la sub 20 resalta cómo adaptó al volante a una nueva función dentro de la cancha para que lograra su mejor versión: “Él era un mediocampista en las inferiores de Colo Colo, pero yo lo hice un mediapunta. mediapunta antigua, se le llamaba punta de lanza. Es el mejor puesto para él. Yo hice que jugara mucho más suelto, que llegara mucho al área, porque le pega muy bien”.

Tras el torneo juvenil, Fernández terminó de consolidarse como titular en Colo Colo en el Torneo de Apertura del 2005, donde hacía dupla en la creación con Jorge Valdivia mientras Marcelo Espina era el técnico.

Pese a que los albos no tuvieron una buena campaña en el torneo, donde fueron eliminados en cuartos de final de los play-off, Matías logró resaltar en el campeonato, lo que le valió volver a ser considerado por Sulantay para el campeonato mundial.

A diferencia del torneo en que se logró la clasificación, el estratega le dio más protagonismo a Fernández en el equipo. Además de ser el jugador más importante, se convirtió en el referente, ya que lo nombró capitán de la escuadra nacional –en el Sudamericano fue Gonzalo Jara-.

“En ese tiempo lo elegía yo (al capitán del equipo). Al ‘Mati’ lo elegí porque tenía ya un nombre, tenía su peso. A pesar de la timidez que demostraba nadie le pasaba por encima. Entonces tenía un liderazgo si se quiere de mucha suavidad. Hay distintas clases de liderazgo, tú ves cuando alguien domina un grupo y él era así, sin gritar, nada. Por su calidad era capitán”, dice Sulantay sobre su decisión.

Pese al protagonismo que le quiso impregnar el técnico y su experiencia en primera división, Fernández no pudo tener una gran actuación en el Mundial de Holanda al igual que todo el equipo.

El debut el 11 de junio de 2005 fue auspicioso, ya que se inició la fase de grupos con un contundente 7 a 0 ante Honduras, en que Fernández anotó el cuarto gol de la selección chilena.

Después llegaría la debacle de la Selección. En el siguiente partido, contra España, fue un 7 a 0 a favor de los europeos, con gran actuación de algunas figuras del fútbol mundial, como

David Silva -jugador del Manchester City-, Fernando Llorente -en Tottenham-, o Juanfran Torres, titular en Atlético de Madrid.

En el encuentro, Fernández no mostró su mejor juego, lo que se repetiría a lo largo del Mundial, algo que Sulantay atribuye que fue la férrea marca que recibió.

“Era un asunto bien especial. Fue tan bien calificado en el Sudamericano que en el Mundial no brilló como debió haberlo hecho. Allá (en Holanda) lo marcaron duramente, lo trataron bien fuerte, muy fuerte y bajando él perdíamos nosotros mucho poder de ataque”, dice el ex entrenador de la sub 20.

El cierre de la fase de grupos fue otra derrota -1 a 0 ante Marruecos-, pero, de todos modos, se logró la clasificación a los octavos de final al haber terminado posicionado como el cuarto mejor tercero.

Los octavos de final fue el último partido, con derrota por 3 a 0 ante los locales, en lo que fue el adiós de la Selección del campeonato que se jugó en Holanda y en lo que fue la última aventura de Fernández en las selecciones juveniles de Chile.

Solo un mes después debutó en la “Roja” adulta con Nelson Acosta, en lo que fue el inicio de un ciclo exitoso para el volante en la selección chilena.

### **Selección chilena adulta: primeras apariciones**

El 2005 fue un año de contrastes para Matías Fernández con la selección chilena. Su buen rendimiento mostrado en el Sudamericano sub 20 disputado en Colombia ese año no se pudo repetir en el Mundial de Holanda meses después.

Así, el término del torneo juvenil supuso el fin de la relación entre Matías Fernández y la selección chilena sub 20. El 15 de mayo de 2006, es decir, en aproximadamente un año más, el jugador de Colo Colo cumpliría 20 años y estaría en el límite reglamentario para esa categoría.

Sin embargo, el vínculo del mediocampista con la camiseta roja estaría muy lejos de terminarse. Su siguiente paso natural era la selección chilena adulta, que venía de no

clasificar al Mundial de Corea y Japón en 2002 y que tenía por misión ser parte del máximo evento del fútbol que se realizaría en Alemania en 2006.

De esta manera, su debut oficial con la “Roja de todos” llegó de la mano de Nelson Acosta López, quien estaba a cargo del equipo nacional por segunda ocasión luego de encabezar la clasificación chilena al Mundial de Francia 1998, y con Ecuador como el último rival en las Clasificatorias rumbo a la próxima copa del mundo.

Debut y despedida para el calerano ese 12 de octubre de 2005, que ingresó a la cancha en el minuto 70 en reemplazo de Luis Jiménez. Chile empató sin goles en el Estadio Nacional, resultado que no alcanzaba siquiera para soñar con un cupo en el repechaje a la cita planetaria, quedándose en el séptimo lugar de la tabla clasificatoria con 22 puntos.

No obstante, ese no fue su primer partido en el combinado adulto. Meses antes el jugador de Colo Colo había sido incluido en una nómina constituida sólo por jugadores de equipos chilenos -previo a su primer duelo oficial con la Selección frente a Ecuador-, específicamente el 21 de julio del 2005, y que tenía como idea principal preparar un encuentro amistoso frente a Perú.

En aquel partido frente a los peruanos del 17 de agosto, Matías Fernández ingresó como titular en el mediocampo chileno, pero fue sustituido por Manuel Iturra en el minuto 67 cuando Chile ya perdía por 3 goles a 1, resultado que terminaría siendo el definitivo.

“Lo mejor estuvo en el quite de (Rodrigo) Meléndez -le faltó compañía en (Joel) Reyes- y en la creatividad que urdieron (Matías) Fernández y (Jorge) Valdivia. El sub 20 mostró su mejor cara, con jugadas individuales que apilaban peruanos o habilitaciones para (Patricio) Galaz y (Reinaldo) Navia”, se detallaba sobre el rendimiento del volante en la crónica publicada por Emol tras el partido<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> EMOL. (2005). *Perú desnudó a la “Roja” en Tacna*. Agosto 17, 2005. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2005/08/17/192487/peru-desnudo-a-la-roja-en-tacna-3-1.html>

En 2006, ya terminado el proceso clasificatorio y con Chile fuera del Mundial, no había más opción que conformarse con enfrentar a otras selecciones en encuentros amistosos. La actividad para el equipo nacional comenzó en abril, mes en el que se disputaron dos partidos frente a la selección de Nueva Zelanda. Sólo en el primero, en el que la “Roja” derrotó a la visita por 4 a 1 en el Estadio El Teniente de Rancagua, tuvo participación Matías Fernández, jugando los 90 minutos y mostrando un juego vistoso y participativo.

En el segundo encuentro, que tuvo como escenario el Estadio Nicolás Chahuán de La Calera y en el que Chile derrotó a los neozelandeses por 1 a 0, el jugador de Colo Colo no estuvo presente. Ausencia que se repetiría en la gira que el seleccionado nacional llevó a cabo en Europa entre fines de mayo y principios de junio y que tuvo como rivales a Irlanda, Costa de Marfil y Suecia.

De esta manera, el volante no vestiría la camiseta de la Selección nuevamente hasta el partido amistoso del 16 de agosto en el que Chile cayó por 2 a 1 frente a Colombia en el Estadio Nacional y en el que jugó todo el encuentro.

Su siguiente partido fue la ida de la Copa del Pacífico frente a Perú, el sábado 7 de octubre de 2006 en el Estadio Sausalito de Viña del Mar. En esa ocasión, el volante se anotó en el marcador con dos goles de tiro libre: el primero a los 28 minutos y el segundo en el 50’.

Minutos después de su segundo gol, Fernández fue sustituido por el técnico Nelson Acosta, debido a la gran cantidad de partidos que estaba disputando por Colo Colo, tanto en el Torneo de Clausura en Chile como en la Copa Sudamericana a nivel internacional. “Decidí sacar a Matías Fernández y le pedí disculpas porque tenía muchas ganas de seguir, pero él tiene una gran sobrecarga de partidos y era necesario darle descanso”, explicó el entrenador en conferencia de prensa.

Matías Fernández se perdería la revancha de la Copa frente a Perú en Tacna, así como también el duelo amistoso contra Paraguay del 16 de noviembre en el Estadio Sausalito, que finalizó con un marcador de 3 a 2 favorable a Chile en el último partido de la Selección en 2006.

Ya en 2007, la acción para el combinado nacional comenzó la noche del miércoles 7 de febrero en Maracaibo frente a Venezuela, partido que terminó con un 1 a 0 favorable a Chile precisamente gracias al gol de Matías Fernández en el minuto 43. El calerano saldría reemplazado a 25 minutos del final por Carlos Villanueva.

Casi dos meses después, el 24 de marzo, Chile jugaría su segundo partido preparatorio con miras a disputar la Copa América de Venezuela, esta vez frente a Brasil. 4 a 0 fue el marcador del encuentro que tuvo a Matías Fernández solamente durante los primeros 45 minutos en cancha.

Cinco días más tarde, pero esta vez jugando de local en la ciudad de Talca, la “Roja” registró un empate a un gol en un partido amistoso frente a Costa Rica, en el que Fernández no estaría presente. Misma situación vivida por el colocolino en el empate sin goles de Chile frente a Argentina en Mendoza en abril y en los dos compromisos frente a Cuba en mayo.

Volvería, eso sí, para los últimos dos partidos amistosos de la Selección previos a la Copa América: la caída por 2 a 0 frente a Cuba en el Estadio Ricardo Saprissa en San José y la victoria por 1 a 0 sobre Jamaica en el Estadio Independence Park en Kingston, ambos como titular y con los 90 minutos jugados.

### **Intenciones de irse de Colo Colo: reacción de Ricardo Dabrowski**

Matías Fernández llegó a Colo Colo siendo todavía un niño. Con tan sólo 12 años, y proveniente de las divisiones inferiores de Unión La Calera, el pequeño Matías ya comenzaba a trazar su camino en el fútbol.

En 2003 hizo su debut oficial con la camiseta blanca. Con una liguilla como el formato en que se definía en ese entonces la clasificación a la Copa Sudamericana, y con Jaime Pizarro en la dirección técnica -quien no viajó al norte junto al equipo y fue reemplazado por su ayudante, Jaime Vera-, Fernández jugó su primer partido como titular en la caída frente a Deportes Ovalle, anotando el primer descuento de Colo Colo en el minuto 25 frente a cinco mil espectadores en el Estadio Municipal de Ovalle.

Al respecto, el “Kaiser” -como se le apoda a Pizarro- asegura que el debut del mediocampista estaba planeado con Vera, considerando sus antecedentes en las divisiones inferiores del club y pese a su bajo desempeño en el Sudamericano sub 17 de Bolivia.

“Seguimos de cerca su campaña en el Sudamericano, porque conocíamos sus condiciones de sobremanera. Si bien no rindió como esperábamos por una enfermedad que sufrió - hepatitis, según comentó anteriormente Vaccia, director técnico de esa Selección juvenil-, de todas formas, lo queríamos probar en el primer equipo en un partido en que no tuviera tanta presión y creo que cumplió con el gol que anotó”, dice Jaime Pizarro.

Los primeros meses de 2004 no fueron totalmente diferentes. El joven mediocampista disputó tan sólo dos partidos del Torneo de Apertura: en la caída frente a Universidad de Concepción (0-2) y en la victoria por la cuenta mínima sobre Audax Italiano, ambos en el Estadio Monumental.

Todo cambió cuando el ex futbolista argentino y campeón de la Copa Libertadores con Colo Colo en 1991, Ricardo Dabrowski, se hizo cargo de la dirección técnica de los “albos”. En el Torneo de Clausura 2004 Fernández logró jugar una mayor cantidad de partidos e, incluso, marcó dos goles.

En 2005, a pesar de que continuó siendo partícipe en Colo Colo de la mano de Marcelo Espina en el Torneo de Apertura, fue en el de Clausura cuando más encuentros jugó, nuevamente bajo el alero de la dirección técnica de Ricardo Dabrowski, quien cumplía su segundo periodo en la banca del equipo.

Y no es casualidad. La mayoría de quienes practican el fútbol tienden a mostrar su mejor rendimiento cuando se sienten más a gusto con su entorno y Matías Fernández no es la excepción.

Pero la historia que escribió en los dos periodos junto a Ricardo Dabrowski no se limita simplemente a la confianza que el técnico pudo haberle entregado, dándole mayor regularidad a sus participaciones, sino que también incluye una suerte de anécdota que se remonta a los primeros años del calerano en el “cacique”.

En ese sentido, el sociólogo y entrenador de fútbol, Rodrigo Figueroa Valenzuela, explica que en Colo Colo no había una gran expectativa sobre Matías Fernández, agregando, además, que un par de veces salió de la órbita de la referencia absoluta de que iba a ser un crack y un

jugador proyectable. “De hecho, se quiso ir de Colo Colo en algún momento, siendo cadete”, detalla.

Al mismo tiempo, el psicólogo deportivo, Rodrigo Cauas Esturillo, quien trabajó junto a Ricardo Dabrowski, describe de manera más específica el episodio del posible alejamiento de Matías Fernández con Colo Colo antes de ser la estrella que todos conoceríamos.

“De hecho, cuando él (Matías Fernández) llega a Colo Colo estaba en un grupo de jugadores que estaba retirándose del fútbol. Él en un momento, cuando vio que no tenía muchas posibilidades de jugar, estaba considerando retirarse. Ricardo (Dabrowski) lo ve, pregunta por él y le dicen ‘sí, es un jugador que estamos viendo cómo le entregamos el pase’, una cosa así. Y él le dice ‘pero si tiene condiciones, a ver tráigamelo’ y hacen un trabajo especial con él, no sólo en lo futbolístico, sino que también en lo personal, de entregarle mucho afecto y mucho cariño”, recuerda.

De la misma manera, Luis Mena Irrarrázabal, amigo y compañero de Matías Fernández en el equipo, atribuye el aumento en la cantidad de partidos jugados por el volante y su continuidad directamente a su calidad como profesional y a la necesidad de adaptabilidad desde la dirección técnica respecto del plantel de un club que aún se mantenía en quiebra.

“Ya después (de Jaime Pizarro) Ricardo se tuvo que adaptar, encontró que tenía un jugador de muy buena calidad y se la jugó. En ese momento Ricardo optó por él, le dio la responsabilidad y Matías la asumió de muy buena forma”, reconoció.

Así, Ricardo Dabrowski es quien mejor y mayor rendimiento logra sacar de Matías Fernández en los Torneos de Clausura del 2004 y 2005, o, por lo menos, es quien más lo hizo jugar. Coincidentemente es quien lo “rescata” de ese retiro que había pensado cuando aún era juvenil. Un acercamiento más a la importancia de los técnicos en Fernández.

### **Desarrollo del juego junto a Jorge Valdivia**

Luego de dejar atrás el Torneo de Clausura 2004, su semestre con más partidos registrados en el equipo titular hasta ese momento, Matías Fernández continuó el 2005 siendo parte de un

plantel de Colo Colo que tenía en su dirección técnica a Marcelo Espina, ídolo y referente del club, quien llegaba a reemplazar a Ricardo Dabrowski.

Con Espina en la banca, Fernández jugó su primer partido oficial del año el 8 de febrero en el duelo de vuelta de la Primera Fase de Copa Libertadores contra Quilmes (Argentina), pero su ingreso en el minuto 66 en reemplazo de Arturo Sanhueza no pudo evitar el empate a dos goles y la temprana eliminación del torneo internacional.

Por otro lado, su debut en el Torneo de Apertura 2005 fue el 19 de febrero. En dicho encuentro, ingresó como titular en la goleada de Colo Colo sobre Deportes La Serena por 7 a 3 en el Estadio La Portada y aportó con un gol a los 28 minutos. Este fue uno de los dos goles que el volante pudo marcar en ese campeonato, en el que disputó 13 partidos de 21 posibles - 12 como titular- y un total de 986 minutos.

La segunda y última anotación del joven calerano en ese primer semestre fue en el triunfo de Colo Colo por 4 a 2 frente a Unión Española. Fue el 23 de abril de ese año -fecha 14 del Torneo-, e ingresando a la cancha del Estadio Monumental desde el primer minuto. Fernández marcó la apertura de la cuenta a los 15'.

Tras avanzar a cuartos de final del Torneo de Apertura, Colo Colo no pudo sobrepasar a Huachipato en los partidos de ida y vuelta y terminó cayendo por 5 a 0 en el marcador global. Sólo quedaba dar vuelta la página y prepararse para enfrentar el único desafío que el equipo más ganador del fútbol chileno enfrentaría en el segundo semestre.

El plantel del “cacique” se disponía a disputar el Torneo de Clausura 2005 con el regreso de Ricardo Dabrowski a la dirección técnica y, tras 19 jornadas, los números de la fase regular terminaron siendo esperanzadores: 13 victorias, cinco empates y tan sólo una derrota. Sin embargo, el segundo periodo del entrenador argentino se vio interrumpido en cuartos de final, cuando Deportes La Serena derrotó a Colo Colo en tanda de penales (el marcador global de los partidos de ida y vuelta fue empate a 4 goles).

A pesar de que en ese segundo semestre el equipo no llegaría a instancias finales del campeonato más allá de la ronda de los ocho mejores, Matías Fernández nuevamente tendría más regularidad de la mano de Dabrowski. Desde julio hasta diciembre, el mediocampista disputó 18 de 21 partidos posibles y todos como titular, sumando un total de mil 433 minutos en cancha. Al mismo tiempo, el volante incrementó la cantidad de goles convertidos, pasando de dos en el Torneo de Apertura 2005 a siete en el de Clausura.

## **Dificultades y vivencias en la época de la pensión de la “tía Adriana”**

El 2006 es, sin dudas, el año más recordado de Matías Fernández en Colo Colo. A pesar de que su debut en el equipo adulto había sido en 2003, los éxitos obtenidos durante su último año en el club quedaron en la memoria de seguidoras y seguidores del fútbol hasta el día de hoy.

Sin embargo, para llegar a ser el mejor jugador de América, Fernández tuvo que recorrer un duro camino. Tras haber vivido toda su infancia en la comuna de La Calera, Región de Valparaíso, el primero de los obstáculos que tuvo que superar fue la separación con su familia. Con el objetivo de ser futbolista profesional, y con el ofrecimiento de Colo Colo, no había más remedio que iniciar una nueva etapa en su vida, esta vez en la capital.

Ricardo Ramos, paramédico de fútbol joven en Colo Colo, recuerda la manera exacta en la que Matías Fernández se integra como nuevo jugador de las divisiones inferiores del club. “No tenía nada que ver con Colo Colo, era de Calera”, explica.

“Hubo un campeonato de estos mundialitos (torneo de menor escala) donde van los clubes al sur, en Panguipulli, y el técnico de aquí (de Colo Colo) se llamaba Mario Cáceres. Entonces, el técnico de La Calera le dijo a Mario Cáceres, que eran amigos, ‘oye, en Unión La Calera va a ir jugando un número 10 de estas características’. Fuimos nosotros y de allá lo ‘cachamos’ al tiro, porque llegamos con el dato y así el profesor lo trae al equipo”, complementa.

No obstante, esa primera etapa fue difícil. La tristeza de estar lejos de su madre, su padre y su recién nacido hermano lo llevaron a vivir duros momentos, tanto en las situaciones de soledad en los entrenamientos en el Estadio Monumental, como en la pensión de Adriana Hidalgo Guerrero, donde se hospedaba Fernández desde que llegó a Macul.

“Era tan chiquitito y lloraba. Claro, imagínate, 12 años y salió de su casa. Me llegó él con dos niños más: con el Francisco Silva y con otro niño que ya no está en el fútbol, Juan Luis González”, comenta la también llamada “tía Adriana”.

En su hogar, ubicado en la Villa Santa Elena de la comuna de Macul, a menos de 15 minutos del Estadio Monumental, alojó a Matías siendo aún un niño. “Y lloraba, lloraba en la noche o bien cuando llegaba del colegio, se encerraba y se ponía a llorar. Y los otros niños,

como eran más vivos digamos, me venían a decir ‘ay tía, vaya a hacer callar a ese cabro que ya está llorando’ y yo iba”.

Sin embargo, una de las opciones que ella le proponía para intentar dar solución a la pena provocada por la distancia, que era regresar a La Calera junto a su familia, no parecía convencer al cadete colocolino, lo que creaba una confusión mayor que sólo el tiempo, la cercanía otorgada por las llamadas telefónicas y las visitas de su familia pudieron aplacar.

“A veces me levantaba en la noche cuando lo sentía llorar”, cuenta Hidalgo y agrega: “Matías, pero ándate le decía yo, y vuelve cuando estés un poco más grande. ‘Es que tampoco me quiero ir’, me decía, o sea, no sabía qué hacer el pobre en realidad. Y la mamá lo llamaba todos los días, la mamá era de Calera en ese tiempo, no sé dónde está ahora, y también le lloraba al teléfono. ‘Pero entonces vente, qué haces allá, después te vas más grande’, le decía, ‘es que tampoco me quiero ir’, le decía. Con eso sufrió harto”.

Relatos que coinciden con lo que recuerda Ramos, quien conoció al talentoso volante desde muy pequeño y quien guarda una anécdota de su etapa en las divisiones inferiores del equipo, cuando su horario de entrenamiento, por rango etario, era por las tardes.

“De repente yo veía una persona sola sentada allá, donde están esas piedras (en el costado cercano a calle Marathon de la cancha de entrenamiento). Estaba llorando desconsoladamente, solito. Yo lo abrazaba y le decía ‘qué te pasa’ y no podía ni hablar del llanto. Entonces, yo le decía ‘tranquilito, tranquilito’, lo consolaba. Venía con mi maletín, le daba agüita. ‘¿Qué es lo que te pasa?’, ‘es que echo de menos a mi papá, mi mamá, mi hermano’ me dijo. ‘Pero mijito, si eso no tiene ningún problema, es solucionable. Todo lo que usted necesite aquí se le va a dar, así que tranquilito no más. Quédese aquí, tome agüita y quédese tranquilo aquí. ¿Quieres irte para la casa?’ ‘Sí’, respondía.”, detalla el también conocido como “conejito”.

En el afán de cuidar de Fernández en su calidad de jugador, pero sobre todo de persona, rememora todo lo que debían hacer en el club para que el recién llegado mediocampista se sintiera a gusto.

“Venía para acá, a esa casa que está ahí (dentro del Estadio), donde estaba el asistente social, que es carabinero y yo le decía pasa esto y esto con el niño, así que velo aquí con los técnicos y con la jefatura. Así que íbamos para allá, lo consolábamos y lo mandábamos para la casa. Lo íbamos a dejar a La Calera”.

De todas maneras, el dolor por la lejanía con su madre, su padre y su hermano se fue diluyendo con el paso de los años. Ya no había episodios de llanto ni viajes a La Calera, sino que, más bien, se presentaban a lo lejos, asegura. “Ya se fue acostumbrando, además, con el compañerismo de los otros jugadores, como (Fernando) Meneses y los demás que ya no me acuerdo (ríe). Se fue adaptando, más bien dicho”.

El paramédico de los juveniles agrega, además, que tal fenómeno no sólo fue exclusivo de Fernández, sino que era más recurrente de lo que se pensaba: “eso que te cuento no es que haya sido con Matías solamente, ha sido con varios niños que han llegado de provincia que han tenido ese mismo problema de la adaptación”, concluye.

## CAPÍTULO II

### “EL 14 DE LOS BLANCOS ES UN CRÁ”

El año 2006 vino la consagración definitiva de Matías Fernández en Colo Colo con la llegada del entrenador que fue clave en los inicios de su carrera: Claudio Borghi Bidos. El “Bichi”, como se le apoda, llegó al club a reemplazar a Ricardo Dabrowski y fue de los que ha sacado el mejor rendimiento del volante tanto en los “albos” como en la Selección.

Claudio Borghi fue confirmado como nuevo entrenador de Colo Colo el 13 de diciembre del 2005 en un ambiente tenso en la institución. La sociedad anónima Blanco y Negro había asumido la dirección del club con la misión de sacarlo de la quiebra en la que estaba sumido desde enero del 2002 y semanas antes había sido despedido el gerente deportivo, Mirko Jozic -quien fue el entrenador de Colo Colo el año 1991, en que se ganó la Copa Libertadores-, lo que significó también la salida de Dabrowski.

Con su llegada se produjeron varios cambios en el equipo, donde se contrataron algunos que serían referentes en los próximos años, como el delantero Humberto Suazo o el volante de contención Rodrigo Meléndez. La mayor variación que le dio el técnico argentino fue la preponderancia al juego ofensivo, pasando el protagonismo principalmente al mismo “Chupete” Suazo, Jorge Valdivia y Matías Fernández.

Precisamente, la dupla de creación entre Valdivia y Fernández, que ya llevaban jugando juntos desde el 2005, tomó un protagonismo inédito en el equipo. Ambos destacaron, aunque, en el primer semestre, sobre todo el “Mago”, quien tras su gran torneo partió a Palmeiras de Brasil.

El primer desafío de Colo Colo, además del Torneo de Apertura, fue la primera fase de la Copa Libertadores, en una ronda eliminatoria que jugó ante Chivas de Guadalajara de México y en la que el equipo ganador accedía a la fase de grupos del torneo.

En el partido de ida, jugado en el Estadio Monumental, Colo Colo perdió 3 a 1 ante el equipo mexicano. El gol lo convirtió Matías Fernández a los 49 minutos -el 2 a 1 momentáneo- y el volante jugó todo el partido.

Fernández también estuvo en el partido de vuelta jugado en el Estadio Jalisco de Guadalajara, en que Colo Colo perdió por goleada 5 a 3.

### **Torneo de Apertura 2006**

Luego de caer en la primera ronda de Copa Libertadores, el primer semestre para Colo Colo sería solo con el Torneo de Apertura en juego, en el que los albos terminaron como campeones en una recordada final ante Universidad de Chile, en que, precisamente, Matías Fernández fue el mejor jugador del partido.

El debut de Colo Colo en el torneo se produjo el 27 de enero ante O'Higgins de Rancagua, justo entre los dos partidos ante Chivas de Guadalajara. El partido finalizó con un 3 a 1 favor del "Cacique" y Fernández estuvo los 90 minutos en la cancha.

Así, el nuevo entrenador fue buscando el equipo titular para el Torneo de Apertura, en el que Fernández fue titular permanente junto a Jorge Valdivia como creadores en el 3-6-1 (tres defensas, seis mediocampistas y un delantero) que el argentino utilizó regularmente tras la llegada de Rodrigo Meléndez y en que el calerano fue el creador de fútbol junto al "Mago".

"Yo lo conocía de chico, porque había estado en las inferiores. Él con otro chico, Manuel Pereira, eran los mejores jugadores que había en Colo Colo", dice Borghi sobre la apreciación previa de Fernández.

En el Apertura, tanto Valdivia como Fernández jugaron juntos regularmente. El "14" y el "10" completaron 18 partidos juntos en cancha.

En dicho torneo Fernández tuvo un gran papel, ya que fue parte importante del título que consiguió Colo Colo ante Universidad de Chile, su rival en la final. Precisamente, el volante tuvo su mejor actuación del campeonato en el partido de ida jugado en el Estadio Nacional y en el que anotó los dos goles de su equipo, uno de ellos de tiro libre ante Miguel Pinto en un partido en que los albos partieron perdiendo y finalizaron con un 2 a 1 a favor, el que después ratificaron en la definición a penales en la vuelta tras caer por la cuenta mínima.

El Apertura finalizó para Fernández con 14 goles a favor, además de un título que le era esquivo a Colo Colo desde hace cuatro años y en un momento en que se comenzaba a salir de la quiebra y Blanco y Negro tomaba la administración de la institución.

### **La consagración definitiva**

Pese a que el rendimiento más notable y recordado de Matías Fernández fue en el segundo semestre del 2006, en que con Colo Colo jugó el Torneo de Clausura y la Copa Sudamericana, el principio fue difícil para el volante.

Ya sin Jorge Valdivia, su compañero habitual en el mediocampo, a Fernández se le complicó asumir la responsabilidad de conducir el equipo en solitario. Todo comenzó a mejorar tras el recordado gol al estilo “Diego Maradona” ante O’Higgins de Rancagua en el Estadio Monumental el 9 de agosto de ese año, en el que arrancó con el balón desde su área para luego eludir a cuatro rivales y marcar.

“Matías tiene la condición de que es muy querido como persona, por sus compañeros y todos lo ayudaron (tras la partida de Valdivia), le permitieron que él hiciera cosas importantes. Yo creo que es un mérito no solamente de él, sino que de todas las personas que estuvieron con él. Valdivia es un jugador muy importante y no se notó su partida, porque Matías asumió funciones muy importantes”, comenta Borghi.

Por su parte, Luis Mena complementa: “Son muy pocos los jugadores que llegan a un plantel, se hacen dueños de una camiseta y no la sueltan más. Siempre tienen estos altos y bajos, porque tampoco hay que olvidar que él se crió en un club donde la presión siempre va a ser mayor que en cualquier otro lado. Colo Colo siempre ha sido una caja de resonancia mucho más grande que cualquier otro equipo”.

“Claudio Borghi le dio una importancia, una responsabilidad mayor y él también la aceptó como tal. Y es difícil, porque teniendo tan poca edad echarse un equipo al hombro como Colo Colo nunca va a ser fácil. Por ese lado, la madurez que tuvo Matías con Claudio en ese momento lo llevó incluso a ser elegido el mejor jugador de América”.

Lo último que menciona el ex defensor histórico de Colo Colo es relevante en la carrera de Fernández, quien fue elegido como el Mejor Jugador de América por el diario El País de Uruguay, convirtiéndose en el tercer chileno en ser galardonado como el mejor del continente tras Elías Figueroa, quien fue premiado en 1974, 1975 y 1976 cuando jugaba en el Internacional de Porto Alegre en Brasil, y Marcelo Salas, quien recibió el trofeo en 1997 cuando era parte River Plate de Argentina, es decir, fue el primero en ser premiado jugando en un equipo nacional.

La gran actuación del volante en la Copa Sudamericana le significó el premio de El País, en una histórica actuación en el torneo continental que también le valió las alabanzas de toda América. Así fue como nació la famosa frase de la transmisión de Fox Sports -canal oficial que transmite hasta hoy la Copa Sudamericana- cuando el ex jugador de Boca Juniors y ahora comentarista, Diego Latorre, dijo “el 14 de los blancos es un crá (crack)” en el partido por la primera fase de la Copa Sudamericana entre Colo Colo y Huachipato ante una vistosa jugada de Fernández que incluyó un pase de rabona a Humberto Suazo, frase que se repitió por gran parte de la campaña y que quedó en el recuerdo sobre todo de los hinchas colocolinos.

Lamentablemente para Fernández y el equipo, la buena campaña en la Copa Sudamericana no pudo terminar con el título, ya que en la final cayeron ante Pachuca de México y el “cacique” no pudo levantar su cuarto trofeo internacional pese a los 9 goles del calerano y sus históricas actuaciones que lo elevaron a lo más alto del continente.

Con grandes partidos ante rivales como el mismo Huachipato, Alajualense de Costa Rica o Toluca de México, Rodrigo Figueroa, tiene su preferido: “(Colo Colo de Borghi) era un equipo más ‘barrial’ (de barrio) que profesional, tipo corte europeo. En ese contexto, Matías Fernández creció y creció mucho para convertirse en el Mejor Jugador de América y creo que el mejor partido es contra Gimnasia y Esgrima de La Plata en Argentina. Creo que ese es el mejor partido que Fernández juega, quizás, en Colo Colo, para mí”.

En dicho partido, Colo Colo ganó por 2 a 0 con goles de Humberto Suazo y Gonzalo Fierro. Como en toda la copa, en ese encuentro destacó Fernández por su rendimiento individual y le convirtieron un penal que significó el primer tanto convertido por “Chupete” Suazo. El penal desperdiciado por el mismo Fernández no fue impedimento para opacar su juego en la cancha del Estadio Juan Carmelo Zerrillo, en el que fue elegido como la máxima figura del encuentro por la transmisión oficial.

De todas formas, el final de semestre no fue del todo malo para Matías Fernández, ya que pudo consagrarse como campeón del Clausura 2006 y terminó como bicampeón del fútbol chileno junto a Colo Colo. En el torneo nacional también fue figura, siendo elegido como el mejor jugador y anotando 15 goles en sus 18 partidos.

Aparte del icónico gol ante O'Higgins, también se inscribió con varios de tiro libre, uno de "chilena" frente a Audax Italiano y otro de cerca de media cancha ante Deportes Puerto Montt, en lo que son los tantos más recordados del volante. Ese año fue también el "Mejor de los Mejores", premio que elige el Círculo de Periodistas de Chile al mejor deportista del año, partió a Villarreal por cerca de 9 millones de euros -el mayor precio pagado por un equipo extranjero a uno chileno en esa época-, en lo que fue su primera aventura por Europa y que no tuvo la misma repercusión ni fue tan fructuosa como lo hecho en Colo Colo.

Sobre su año 2006, Fernández le comentó al sitio oficial de Colo Colo el 2015: "Es una alegría, obvio, ganar dos títulos con Colo Colo es algo con lo que siempre soñé, pero siempre estuve en Colo Colo, entonces fue como algo progresivo, no era algo repentino, fue como todo paso a paso. No fue algo como que tomara de sorpresa. Es algo que venía buscando, había jugado el campeonato de 2005, el 2006 salimos campeones, fue como paso a paso. (...) Uno siempre está acostumbrado a que Colo Colo gane. No es algo anormal, que uno diga: '¡Oh, ganó Colo Colo!' No, es algo normal. Desde chico te inculcan que Colo Colo tiene que ganar y tiene que salir campeón, entonces no fue un gran cambio".

### **Preparación física y mental para rendir en ambos campeonatos**

El 2006, Matías Fernández logró brillar en toda su plenitud y lo hizo de la mano de un equipo colmado de jugadores que a lo largo de los años se transformaron en estrellas mundiales, como Arturo Vidal, Alexis Sánchez, Claudio Bravo y el ya retirado Humberto Suazo, por nombrar algunos.

Pero el camino que llevaría a Fernández y a ese excepcional equipo a obtener dos campeonatos a nivel nacional y un segundo lugar en la Copa Sudamericana, todo durante el mismo año, no fue fácil.

El principal obstáculo que tuvo que sortear el bicampeón chileno del 2006 fue la gran cantidad de partidos disputados en ambos semestres. “Ese año, entre todos los amistosos y oficiales, el equipo llegó a jugar casi 70 partidos. El estudio que hicimos nosotros arrojó que el único equipo que jugó más que nosotros en el mundo fue el Milan (Italia)”, detalla Hernán Torres Muñoz, preparador físico del cuerpo técnico dirigido por Claudio Borghi en esa época.

El “Nano”, como también se le conoce, se relacionó con Matías Fernández desde muy pequeño. “Yo lo conocí cuando tenía 12 años. La generación de (Arturo) Vidal, (Jorge) Valdivia, los conozco a todos desde los 10 años. Yo tenía un conocimiento un poco más detallado en cuanto a su estructura”.

Asimismo, el PF de una de las mejores versiones de Colo Colo en su historia admite que Fernández siempre fue sobresaliente. “Siempre fue un jugador distinto. Y llegó al 2006, la Sudamericana que llegó su explosión, pero siempre fue la figura”.

Un jugador que, de los 62 partidos oficiales disputados por Colo Colo en 2006, estuvo presente en 55: 23 en el Torneo de Apertura, 18 en el Torneo de Clausura, dos en la Copa Libertadores y 12 en la Copa Sudamericana<sup>4</sup>.

“Me atrevería a decir que creo que es uno de los mejores jugadores que he tenido y he tenido varios: Román (Riquelme), (Jorge) Valdivia, Giovanni Hernández. Muchos tipos, pero que, en las mixturas generales, desde todas las perspectivas, me da la impresión de que el que era mucho más integral en su contexto siempre fue Matías”, reconoce Torres.

En ese 2006, el año de mayor desgaste para Fernández y Colo Colo, el trabajo del preparador físico fue fundamental para poder situar al equipo en un buen nivel futbolístico y físico. “Hernán Torres, gran preparador físico, los tenía muy bien. Además, tuvo esa base, si no me equivoco, toda de cadetes. Entonces, el ‘Nano’ trabajó con ellos acá y más encima después trabajó con ellos en el primer equipo”, recuerda Ramos.

---

<sup>4</sup> EMOL. (2006). *Matías Fernández, repaso a la breve carrera del crack*. Diciembre 26, 2006. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2006/12/26/240161/matias-fernandez-repaso-a-la-breve-carrera-del-crack.html>

“La base era sólida. Fue un trabajo mancomunado entre el primer equipo y cadetes. Le fue fácil a Claudio Borghi por la calidad de los jugadores, como Valdivia, Matías y los demás. Yo creo que en base a eso también fueron los logros de ese equipo. De haber tenido una preparación física con un mismo preparador físico”.

“Su condición física conmigo fue perfecta, nunca estuvo lesionado”, reconoce Borghi. Afirmación en la que, de cierta forma, coincide “conejito” Ramos.

“La preparación física que aplicó Hernán fue excelente, si mira donde llegamos y a todos los equipos que derrotamos en el camino, aparte de perder con los mexicanos aquí”, admite entre risas. “El ‘Nano’ hizo un excelente trabajo con Claudio ahí”, complementa.

“Es una muy buena persona y un extraordinario jugador”, cierra Torres.

## CAPÍTULO III

### LA PARTIDA DEL MEJOR DE AMÉRICA

El calendario marcaba el 6 de diciembre de 2006. Quedaban pocos días para cerrar el año y el Círculo de Periodistas Deportivos de Chile daba a conocer la lista con los Mejores Deportistas de la temporada.

La votación de las y los profesionales de la comunicación dio a conocer a ganadoras y ganadores en cada una de las disciplinas deportivas, entre las que destacaban la selección femenina de Hockey Patín, equipo conocido como “Las Marcianitas”, que logró quedarse con el Mundial disputado en Santiago de Chile entre fines de septiembre y principios de octubre; Fernando González en tenis, quien concluyó el año como top ten en el ranking de la ATP; y Matías Fernández, premiado como el mejor futbolista profesional del 2006, quien pasó a la historia tras mostrar su mejor fútbol en Colo Colo.

Con este reconocimiento, el volante creativo del bicampeón del fútbol nacional entraba de lleno en la lucha por quedarse con el Cóndor de Bronce, el premio que se le otorga al Mejor de los Mejores de la temporada. Y lo logró. En una ceremonia realizada el miércoles 20 de diciembre el Círculo de Periodistas Deportivos le entregó el galardón a su madre y a su padre, pues el joven talento colocolino se encontraba concentrado junto al equipo previo a disputar el partido de ida de la final del Torneo de Clausura frente a Audax Italiano, encuentro que terminaría con un marcador de 3 a 0 a favor del que sería campeón, con Matías Fernández anotando el primer gol a los 22 minutos.

Pero eso no fue todo, pues el calerano se transformó en el tercer chileno en ser escogido como el Mejor Jugador de América. Su sobresaliente rendimiento en los torneos de Apertura y Clausura en Chile y en la Copa Sudamericana en el 2006 le bastaron para imponerse en la votación organizada por el diario uruguayo “El País” con 62 votos, nueve más que Rodrigo Palacio, goleador de Boca Juniors de Argentina, y 11 más que Fernando Gago, recién transferido al Real Madrid de España. Incluso, el volante del “Cacique” superó a Humberto Suazo, compañero suyo y goleador del equipo, quien, de todas maneras, fue parte del equipo ideal de América ese año.

La votación para elegir al Mejor de América, que fue realizada entre los principales medios deportivos de todo el continente, se sumó a las mencionadas distinciones del periodismo deportivo nacional y al reconocimiento de hinchas que Matías Fernández había logrado construir en sus años en Colo Colo y que lo llevaría al Villarreal de España.

Sin embargo, todos estos logros se fueron transformando en una pesada mochila, que más que ayudarle, se convirtió en un entorpecimiento en sus inicios en el fútbol europeo. Así lo reconoce Rodrigo Figueroa, quien considera que, además de que su paso a Europa fue siendo muy joven -20 años-, fue con la “chapa” de ser el Mejor de América y de ser un jugador goleador.

“Ahora uno es más consciente de ese proceso. Pero evidentemente, teniendo las características de Matías Fernández, no iba a ser un goleador en Europa. Ese es el primer shock, que es cómo se vende un jugador con la etiqueta con la que llega a Europa, que es la de goleador y no lo es”.

Según sus palabras, la situación a la que se enfrentó Fernández en Villarreal le produjo una especie de shock, porque “él necesita hacer goles cuando llega. Esa era la exigencia del medio y Pellegrini entiende muy bien ese proceso. De hecho, lo libera de la presión y lo coloca más bien en un ambiente en donde le comienzan a descargar paso a paso, poquito a poquito, esa etiqueta de que Matías Fernández tenía que ser un goleador”.

Este nuevo escenario, explica, desembocó en que el jugador se hizo consciente muy tempranamente, teniendo que ver en cierta medida con el desgaste emocional de él como jugador, que va a tener que ser un jugador distinto en Europa respecto del que salió a los 20 años de Chile y Sudamérica.

“Y va a tener que ser un jugador táctico, que esa adrenalina de su juego, de ir hacia adelante, de encarar, de eludir, va a tener que detenerse, que es lo que hace en esos años que está en Villarreal. Ese jugador es más bien pausado, no va con tanta agresividad hacia adelante, busca a (Marcos) Senna o a (Juan Román) Riquelme cuando le toca jugar con él, va a hacia el lateral, hizo tres o cuatro goles encarando, no hizo más”, cuenta.

Ese primer proceso colisionó con lo que Matías Fernández tenía integrado como sistema de juego en Colo Colo. De hecho, asegura Figueroa, “me parece que en los únicos momentos donde él recupera en parte su identidad como futbolista es con (Marcelo) Bielsa, con un fútbol mucho más vertical. En ese espacio recupera su espíritu y se transforma quizás,

opacado por lo que fue (Arturo) Vidal y (Alexis) Sánchez en ese momento, en uno de los jugadores más importantes dentro del esquema de Bielsa. Su partido más emblemático es contra Perú en Lima -el 29 de marzo de 2009- donde hace un gol al final. Ahí tácticamente fue el mejor jugador de la cancha, pero explotando justamente esa característica, esa idea de fútbol que él había mostrado cuando estaba en Colo Colo: más agresivo, un jugador que va hacia adelante, que encara y da un pase final. Ese jugador desapareció en Europa”.

La pregunta de fondo es, entonces, ¿por qué desaparece? “Desaparece porque las exigencias del medio europeo son distintas para los jugadores de ese tipo. Estamos hablando de que el único jugador de ese tipo que logra, entre comillas, tener un renombre es Leo Messi, pero él es de otro planeta. Un jugador que intente hacer lo mismo es como el gol que le hace a Coquimbo (N. de la R: gol a O'Higgins jugando por Colo Colo, minuto 52, el 9 de agosto de 2006), ese mismo gol lo hizo Messi muchas veces, pero fue el único capaz de hacerlo más veces en Europa. Esa era la imagen que quería uno ver de Matías Fernández. En cambio, ¿qué veíamos de Matías Fernández cada vez que jugaba en Villarreal? Un jugador que cumplía una función táctica, que tenía que ver con asegurar el pase en ciertas zonas del campo sin una mayor penetración. Ese factor es uno de los más importantes que le pasa a Matías Fernández”.

“No creo que existan mayores factores emocionales. No creo que le haya afectado emocionalmente el punto de vista de él de sentirse extraño en otro país. No, estuvo 10 años en Europa fácilmente, hizo su familia, enfatizó su fe, se volvió un tipo muy religioso. ¿Perdió su calidad técnica? No la perdió. Creo que lo fundamental es que tuvo que adaptarse a un fútbol que era distinto. Y en esa adaptación se convirtió más bien en un jugador promedio y no en un jugador de excelencia o de brillantez”, concluye el además coordinador del Laboratorio Social del Deporte del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile.

David Pizarro Cortés, experimentado futbolista nacional, coincidió con Matías Fernández en Italia. Fue en el año 2012, cuando ambos formaron parte de la Fiorentina en la Serie A, que se comenzó a forjar una amistad que trascendió los límites del mediocampo y de las canchas europeas.

“Ahí hicimos una amistad muy bonita, porque en la familia y en lo que significa esta posición somos bastante parecidos. Traté de ayudarlo en lo que más pude, sobre todo para que su rendimiento fuese el más alto posible”, detalla David.

Una de las muestras públicas que mejor ejemplifica el nivel de cercanía y amistad desarrollada entre ambos fue la que se vivió en pleno Estadio Nacional tras el término del partido final de la Copa América del 2015.

En aquel encuentro Chile se impuso a Argentina en tanda de penales y se quedó con su primer trofeo oficial a nivel internacional. La alegría desatada en todo el plantel se vio reflejada también en un enlace en vivo mostrado por Canal 13 que unió las voces de los, en ese momento, jugadores de la Fiorentina.

“Quiero mostrar la medalla del Campeón de América que tiene en su pecho Matías Fernández. Matías, está David Pizarro, ¿quieres hablar con David?”, preguntó Rodrigo Vera, periodista del canal, a lo que rápidamente el volante respondió un “pero si veo todo el año a David”, desatando la risa en el lugar y entre quienes miraban las celebraciones por televisión.

“Es un placer y un honor haber ganado junto con él”, agregó el 14 de la “Roja” en ese torneo, sin disimular la inmensa alegría del título obtenido. “Oye Mati, en nuestros tres años que estuvimos en Florencia nunca te había escuchado”, replicó entre risas el apodado “Fantasista” provocando las carcajadas del calerano. “Esta es una ocasión especial, da para todo”, continuó Matías. “Grande, choro, grande”, respondió Pizarro. “Dale enano, no nos vemos nunca, así que hablamos después”, cerró Fernández.

“Lo que pasa es que en Europa es mucho más importante el rendimiento y menos lo personal y lo afectivo, explica Pizarro. “Allá te piden resultados y si no ganas te sacan. No tienen ningún problema. En cambio, acá es diferente, es más relevante lo afectivo. En Europa es más de resultados, donde tienes que rendir sí o sí”, agrega quien desde el 2017 forma parte del club Universidad de Chile y quien cuenta con pasos por Udinese, Inter de Milán, Roma y Fiorentina en Italia y el Manchester City en Inglaterra.

“Eso también te da a entender la realidad de la cual nosotros lamentablemente vivimos en cuanto a los cambios. Te lo digo de primera persona porque lo viví. El fútbol chileno, respecto a lo que se vive en Europa, está demasiado lejos. Entonces, generalmente, como que el chileno tiene que vivir esa transición un poco complicada al inicio”, concluye.

## **Pellegrini y su preferencia por jugadores de más edad**

Manuel Pellegrini, entrenador chileno, se ha hecho cargo de varios clubes a lo largo de su carrera, incluyendo el Villarreal de España entre 2004 y 2009, lugar en el que se encontró con Matías Fernández cuando el 14 dejó el equipo albo a fines de 2006.

“Creo que a ‘Mati’ lo compra el Villarreal. Creo que no lo había pedido el técnico, sino que fue algo institucional y se encuentra con Pellegrini allá después”, detalla Pizarro.

“Pero lógicamente me llamó la atención que cómo no jugaba con un técnico chileno. Son situaciones que uno no concibe o estando de lejos dices. Con la capacidad de Mati cómo no está jugando, sobre todo con un técnico chileno en la banca”.

No solo no fue solicitado por Manuel Pellegrini en el “submarino amarillo”, sino que, además, el entrenador chileno no tiene entre sus preferencias armar los equipos titulares utilizando jugadores jóvenes, como Fernández. Así lo afirma Figueroa, quien comenta que esta situación fue de suma importancia en el paso del volante por el equipo español.

“Él (Manuel Pellegrini) no tiende a trabajar con jugadores jóvenes y creo que eso fue fundamental en el paso por el Villarreal. Le gusta jugar más con jugadores de mayor experiencia, que sean más de equipo, del jugador joven desconfía un poco. Yo creo que por eso tampoco nunca ha querido tomar la selección chilena, porque ese contexto era más bien un trabajo de técnico para jugadores jóvenes”, concluye.

## **Cambio posicional**

El primer partido oficial de Matías Fernández en Villarreal fue el clásico de la comunidad valenciana ante el Valencia fue el 7 de enero de 2007, 15 días después del su último partido en Colo Colo y en el que el volante chileno jugó en un lugar en el campo en el que estaba poco acostumbrado a ocupar. La formación del equipo de Manuel Pellegrini fue con Mariano Barbosa; Josemi, Fabricio Fuentes, Juan Manuel Peña, Rodolfo Arruabarrena; Josico, Marcos Senna, Cani, Matías Fernández; Diego Forlán y Guille Franco.

En este partido, Fernández jugó por el costado izquierdo, que fue la posición en que habitualmente lo ocupó Pellegrini en su paso por España, lo que era muy distinto a lo que venía realizando en Colo Colo y la selección chilena con Nelson Acosta en ese entonces, donde destacaba por su libertad y explosión.

De esta forma, Fernández fue perdiendo de a poco el protagonismo que lo caracterizó en Colo Colo y eso se traduce en sus números en la primera temporada en el equipo español: jugó 20 partidos, anotó solo un gol y dio siete asistencias, una de ellas destacada, la del 27 de enero a Marcos en el partido frente al Real Madrid y que significó el primer triunfo del Villarreal ante el equipo de la capital de España.

En tanto, su primer gol llegó recién el 29 de abril, más de tres meses después de su debut. Ese día, anotó el segundo tanto de su equipo en el triunfo por 3 a 0 frente al Gimnástico de Tarragona por la Liga Española.

“Matías Fernández se convirtió en un jugador de plantel. Ya dejó de ser jugador protagonista, para ser un jugador de plantel y ese hecho no fue tanto de carencias emocionales, sino que fue más bien que el fútbol europeo estaba en un proceso que inhibía que jugadores de las características de Matías Fernández fueran jugadores protagonistas”, agrega el sociólogo. También atribuye su rendimiento y cambio de juego a una idea de encajar en un fútbol europeo en que prevalecía el juego asociado y la figura del “10”, ese jugador más talentoso que servía como nexo entre el mediocampo y la delantera y que destacaba por su talento y técnica, ya comenzaba a perderse y quedar en el pasado.

“Seguramente en algún lugar él tenía guardada esa idea de volver a ser protagonista, pero lo que finalmente terminaba subordinado ese sueño era el haber aceptado y haber adoptado

este profesionalismo de jugador europeo. Yo estoy a disposición de lo que diga el técnico. Si necesito jugar atrás como segundo volante central, como ‘carrilero’ por un lado de la cancha o si necesito jugar como un punta, lo voy a hacer, no voy a discutir. Lo mío ya no es pasarme tres o cuatro jugadores y hacer un gol. No. El gol que siempre recordamos de Matías es ese. Pero no, es otro, ese es un fútbol juvenil de Matías”, complementa.

“Su fútbol ahora es otro y creo que en ese sentido él fue madurando, es parte de su madurez, porque si él estuviera presionado y no aceptara esa presión y no fuera capaz de madurar frente a esa presión hubiera intentado siempre volver a ser eso. Y no lo intentó, sino que se fue adaptando y cuando tú lo ves en la cancha es un jugador extremadamente profesional. Es otro. Claro, quedó la nostalgia de ese jugador electrificante que iba hacia adelante, que eludía a uno o a dos, habilitaba y tenía un buen remate, pero ese jugador ya no está”.

Del mismo modo, otro que comenta el cambio de Fernández es uno que años después compartió camarín con el jugador. Se trata de David Pizarro quien fundamental en la adaptación de “Matigol” en Italia, ya que fueron muy cercanos y lo ayudó a que su paso por la Serie A fuera mejor que en las paradas previas en Europa.

“Pellegrini siempre ocupa el 4-4-2 y ‘Mati’ siempre ha sido de romper líneas. Pegado a la banca no rendía por un tema táctico y Manuel tampoco supo sacarle provecho a sus capacidades como jugador”, comenta el actual jugador de Universidad de Chile y ex Santiago Wanderers. Advierte que Pellegrini no tiende a ocupar jugadores chilenos en sus equipos - solo ha tenido en sus plantales a Pedro Morales, Manuel Iturra y el mismo Fernández-, por lo que prácticamente era casi una obligación del entrenador nacional ocupar a Fernández por cómo llegó al equipo más que por gusto.

Con sus nuevas labores tácticas en la cancha, también hubo un cambio en su físico. Según su ex PF también en la selección chilena, Hernán Torres, Fernández era jugador con un físico de mucha masa muscular y que lo ayudaba a sacar diferencia en la cancha, algo que comenzó a cambiar en favor de una condición física que complementa con sus nuevas labores en la cancha.

“Yo creo que también cambió en Europa, pasó de un jugador muy explosivo, con un físico de mucha fuerza, mucha potencia, a un jugador que perdió un poco de masa muscular, tenía más despliegue que potencia. Y cambió su físico, la última vez que lo vi estaba muy delgado,

muy flaquito, y ya lo veía que le costaba sacar diferencias de potencia como los sacaba antes”, sostiene el actual preparador físico de Colo Colo.

“Pero bueno, es el perfil de donde estaba. Yo creo que es el perfil que se sigue en Europa. Pero en el caso de Matías no era así, él sacaba mucha diferencia con su explosividad y creo que fue reemplazando eso con más dinámica y despliegue, pero fue perdiendo ese bastón que tenía que sacaba muchas diferencias”, detalla.

“Sacaba diferencias en el último cuarto del campo con la explosividad, donde se sacaba un jugador. Fíjate en la (Copa) Sudamericana las jugadas que hizo, donde rompía líneas en el sector medio del equipo contrario. Matías les sacaba diferencias, sino lo botaban y generaba una pelota detenida, sino te metía un pase de gol y (Gonzalo) Fierro o ‘Chupete’ (Humberto Suazo) hacían un gol. Y eso lo cambian (en Europa), le sacan este perfil de 10 clásico y lo disfrazan en un mixto, que es con lo que se juega hoy día, porque los equipos no juegan con un 10. El mixto hoy tiene que recorrer de área a área. No solamente tiene que crear, sino que también marcar, entonces físicamente el cuerpo te va cambiando”, complementa.

Tras dejar Villarreal en 2009, no volvió a jugar en la posición en que se formó en Unión La Calera y los albos. Tanto en Portugal como en Italia comenzó a consolidarse como un hombre que se manejaba en el centro del campo, y solo en la Selección con Marcelo Bielsa y Claudio Borghi encontró esa libertad y confianza que tuvo en sus años por los “albos” y que lo llevaron Europa.

“A mí me daba rabia Matías Fernández cuando lo veía jugar: por qué juega así, por qué no encara, por qué no se atreve. Yo pensaba ‘Pellegrini está destruyendo a este jugador’. Yo decía ‘que encare, que salga de esa estructura’”, dice Figueroa.

## **Jugador de plantel**

El 2007 comenzaba como un año muy distinto para Matías Fernández. Quien se convirtiera en la superestrella del fútbol chileno en 2006, comenzaba un nuevo año desde cero. Y a pesar de que en las temporadas anteriores ya se había enfrentado a dificultades en el

mundo del fútbol, tanto en la selección chilena juvenil como en Colo Colo, ninguna sería tan compleja como la que tendría enfrente en Europa.

El desafío comenzaba con la adaptación. Nuevos compañeros, nueva dirección técnica, un nuevo estilo de fútbol y, en general, un ambiente distinto al conocido era lo que esperaba al joven calerano, de tan solo 20 años, en su llegada al Villarreal de España.

El comienzo fue duro. En el debut de Matías Fernández en la Primera División española, el domingo 7 de enero de 2007, su equipo sufrió una derrota por 1 a 0 frente al Valencia en El Madrigal, nombre con el que se conocía hasta el 8 de enero de 2017 al estadio del “submarino amarillo”, que luego pasó a llamarse Estadio de la Cerámica.

La espera por el primer gol, además, fue larga. No fue hasta el 29 de abril que, quien en ese momento vestía la camiseta número 21, anotó un golazo frente al Gimnastic de Tarragona -en el minuto 92- tras una brillante jugada individual. Era su primera celebración personal en el Villarreal y fue en el triunfo por 3 a 0 de su equipo en la fecha 32 de la denominada Liga de las Estrellas, partido en el que también habilitó en profundidad al uruguayo Diego Forlán para que anotara el 2 a 0.

Matías no fue titular. Ingresó desde la banca en el minuto 64 en reemplazo de Marcos, pero poco importaba: por fin llegaba el momento de los abrazos. "La verdad es que me pone muy contento porque lo venía buscando y fue especial porque es el primero que hago en España. Además, fue muy bonito y sirvió para poder conseguir los tres puntos que son clave para nosotros", afirmó el volante nacional en una conferencia de prensa posterior a la práctica del 30 de abril, según consigna un artículo de la época publicado por EMOL<sup>5</sup>.

Sin embargo, en general, su paso por el equipo dirigido por el chileno Manuel Pellegrini fue duro. “Él quería ser protagonista, obviamente. Un jugador de la calidad y las condiciones de Matías Fernández no puede dejar de ser protagonista en la cancha de fútbol. Está en el ADN de ese tipo de futbolistas desde muy chiquititos. Pero en el caso de su paso a Europa, en

---

<sup>5</sup> EMOL. (2007). *Matías Fernández: “Este gol es sólo para mí”*. Abril 30, 2017. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/04/30/254284/matias-fernandez-este-gol-es-solo-para-mi.html>

Villarreal, en la Fiorentina o en el Sporting no vimos eso porque fue uno más dentro de un engranaje, en un contexto del fútbol europeo a fines de los 2000 donde no se valoraba mucho este tipo de jugadores que fueran más de ruptura. Estábamos en los inicios de la revolución de (Josep) Guardiola. Vivíamos todavía en un entorno mucho más de esquemas y de protección y no del desarrollo de un fútbol más asociado, más vertical, que vivimos después de que sucedió lo de Guardiola, un poco el juego de posesión, que son los últimos 10 años”, explica Figueroa.

“Todavía vivíamos en ese contexto donde los jugadores estaban en una estructura táctica, que aseguraba primero los aspectos defensivos y después los ofensivos. Cuando eso cambió en el fútbol volvieron a ser relevantes los ‘mediocampistas’ y obviamente Matías Fernández llegó en una transición. Quizás, si se hubiera ido el 2014 o 2015, en su juventud, sería otra la historia, ya no viviendo esto a los 30 años”, indica y agrega que, según su apreciación, lo fundamental es que había perdido algo de su propia esencia como jugador, que es el ser protagonista.

“Matías Fernández deja de ser protagonista en los clubes que está y eso para mí es fundamental. (Alexis) Sánchez continuó siendo protagonista. (Arturo) Vidal, Claudio Bravo, Gary Medel, salvo en este último club -Besiktas- y Charles Aránguiz también continuaron siendo protagonistas. Aquí hay jugadores que lograron continuar una trayectoria del protagonismo. Lo contrario sucedió con Eduardo Vargas, que es un caso más complejo que el de Matías... Pero Matías nunca fue protagonista en su club. Yo creo que ese es un elemento interesante a indagar en él como persona. ¿Qué le pasó? ¿Qué sintió cuando dejó de ser protagonista? Porque él siempre fue protagonista, desde chico hasta llegar a Colo Colo. Después de los 20 años ya no fue protagonista. El único lugar donde era protagonista realmente, nuevamente, era en el seleccionado con (Marcelo) Bielsa”, detalla.

No obstante, la carrera de Matías Fernández no concluiría con el término de su faceta como protagonista del juego. Todo lo contrario, comenzó una nueva etapa que lo llevaría a prolongar su estadía en Europa por 10 años y que estaba iniciando de la mano de algo mucho más profundo que la adaptación.

“Podríamos decir, mejor aún, que aceptó el dejar de ser protagonista. Más que adaptarse lo aceptó y ahí está su virtud: aceptar que no voy a ser esa condición y desarrollarme en un medio profesional, como el medio europeo, asumiendo ese hecho. Una vez que lo asume yo creo que le facilita la continuidad en Europa durante 10 años y se mantiene en clubes de

primer nivel. Yo diría que lo fundamental es que él acepta que necesita mirar su relación con el fútbol ya no desde el protagonismo absoluto, como jugador exultante, sino como un jugador que está en un contexto donde hay muchos jugadores extranjeros, pero no todos son las grandes estrellas, sino que son parte de los planteles y él terminó siendo parte de planteles. En ese ser parte de planteles fue importante y los técnicos así lo valoraron, porque estar 10 años en Europa y en los principales equipos de fútbol, en buenos equipos de fútbol, no es un hecho menor”, complementa.

Por otro lado, Figueroa aclara que el caso de Matías Fernández hay que mirarlo desde el punto de vista del futbolista y su relación con el juego, más que desde lo que mira o narra muchas veces el medio, que, según cuenta, busca códigos que sean más fáciles de descifrar por parte de la población que consume las noticias sobre el fútbol.

“¿Qué le interesa a los medios de Matías Fernández? Me pregunto yo. ¿Le interesa que haya sido un jugador de una pegada significativa, el que haya sido uno de los jugadores más interesantes desde el punto de vista de encarar, el que haya marcado un momento muy importante en Colo Colo o le interesa tener como parámetro evaluativo estos aspectos que son mucho más decodificables desde el punto de vista de una narración desde el que está afuera que desde el que está dentro de un plantel, como son los aspectos emocionales, pero transmitidos más bien de una forma cliché, folclórica?”, se pregunta.

Además, agrega: “es importante eso, porque al final lo que se transmite como la imagen de Matías Fernández y lo que va a quedar, tengo la impresión yo, es que fue un jugador que no alcanzó lo que tenía que alcanzar y que la evaluación general va a ser que el que no lo haya hecho tuvo que ver con sus aspectos emocionales. Y yo creo que no, que no es así. Yo creo que fue un jugador que, si bien no fue protagonista tal como podría haberlo hecho desde el punto de vista de lo que fue a los 18 o 19 años en Colo Colo, sí fue importante para la mayoría de los planteles en los cuales estuvo. De hecho, estuvo tres temporadas en el Villarreal, tres temporadas en el Sporting, cuatro o cinco temporadas en la Fiorentina. O sea, un jugador que se mantenía durante años, que fue parte de planteles. El gran mérito de Fernández fue el haber aceptado que no iba a ser protagonista, pero, al mismo tiempo, convertirse en jugador de plantel. A lo (Jaime) ‘Pajarito’ Valdés, que también está una buena cantidad de años en Europa, o el mismo (David) Pizarro, que entendieron esa condición”.

“Entonces, es bien interesante cómo el que observa desde afuera y narra el fútbol termina decodificándolo desde una cierta perspectiva que a lo mejor no necesariamente coincide con

lo que evidentemente le pasó a jugadores como Fernández, o no necesariamente coincide con la totalidad de lo que es el fútbol. Entonces, la primera afirmación para muchos es que no tuvo carácter, que le faltó su mamá y la cazuela de (Iván) Zamorano, que le faltó más compañía, que el jugador chileno siempre fracasa porque es así. No sé, esos son como clichés. En el caso de Fernández hay que resaltar lo que es. Es un buen jugador, de los mejores que ha producido el fútbol chileno en los últimos 15 años. ¿Fue un fracaso en Europa? No, no fue un fracaso. Estuvo 10 años fácil en Europa en buenos equipos europeos. ¿Jugó? Sí, jugó. ¿Fue jugador de plantel? Sí, fue jugador de plantel. ¿Fue protagonista como Leo Messi u otro? No, no fue protagonista, pero esa es una condición que pudo haberla hecho como no. Los factores son múltiples, pero en esos factores lo emocional no le aplica completamente. Yo creo que, al contrario, valoro el que él haya aceptado que no tenía que ser protagonista para poder seguir estando en Europa”, asegura Figueroa.

Por otro lado, comenta que uno de los grandes desafíos de los jugadores que desde su origen son protagonistas y que van a otros clubes es la necesidad de seguir siéndolo. “Y el protagonismo en ese contexto está también definido por la calidad de sus compañeros, la calidad de la competencia, quién está jugando en la misma posición, el contexto del club, etcétera. Entonces, que la necesidad del jugador protagonista sea continuar siéndolo es uno de los fenómenos principales por los cuales tú puedes explicar la evolución de un jugador. El jugador que salta a la fama cuando se va de Sudamérica a Europa es aquel que su protagonismo inicial, que era un contexto X, lo lleva a ser protagonista también en un contexto Z. Quien no acepta el no ser protagonista en ese nuevo contexto generalmente vuelve. El que lo acepta y, de alguna manera, se amolda, comienza a convivir con ese escenario desde el punto de vista de ‘bueno, no voy a ser protagonista, pero voy a estar acá’ se queda. Y así las ligas europeas están llenas de jugadores sudamericanos de esa condición”, dice.

“Matías llegó a un camarín donde era el mejor de América, pero alrededor de él había jugadores con más currículum que él y pasó a ser un proyecto sudamericano. No es que no pasó a ser nada, sino que a un proyecto de fútbol sudamericano dentro de muchas figuras que había y él nunca se sintió importante”, agrega a la discusión Torres, nuevamente preparador físico de Colo Colo desde 2018.

Por el contrario, Torres considera que el factor emocional sí influyó en el difícil primer periodo del volante en Europa. “Nunca tuvo mucha posibilidad de jugar producto de sus

lesiones. Su primera etapa fue un poco apagada y obvio que eso contempla lo psicológico: tú llegas a un club como figura sudamericana, mejor jugador de América y te lesionas y no puedes jugar. Y cuando juegas no lo haces relativamente bien. Obviamente que ahí viene un déficit, un problema de situaciones que arrastra en el rendimiento del jugador, eso es indudable”, complementa.

En ese caso, Torres estima que hay varios elementos que están involucrados en el paso que tiene desde Chile a Europa y que tienen que ver con la adaptación. “Cambias a una cultura diferente. Cambio de país. Sales de Colo Colo que era tu casa, donde eras figura, donde en un tiro libre la gente se paraba porque era gol y te vas a un lugar donde tienes que construir algo de cero, demostrar por qué llegaste, por qué te compraron y eso genera una carga arriba que hay que saber manejarla, que se maneja mejor cuando juegas y estás bien, pero cuando no juegas y estás mal es peor”, explica.

Al mismo tiempo, y mucho más ligado a los sentimientos y las emociones, Mena atribuye ese cierto grado de complejidad en los inicios del volante en Europa a la lejanía física que existía con su familia. Pese a las dificultades, cuenta, Fernández y toda su familia dejaron muy buenos recuerdos en el equipo español.

“De hecho, tuvo que llevarse a la familia a vivir con él, como para ser un poco más de sostén allá (...) Tuvo la necesidad y la gente en Villarreal entendió que quizás así también podía rendir mucho más. Quizás le costó un poco más la adaptación a eso, pero, a la larga, tampoco fue un desastre como muchos quizás lo puedan pensar. Al contrario, dejó muy buena impresión. Tuve la fortuna de estar en el Villarreal viendo cómo es el proceso de ellos, de la formación y todo y tienen una muy buena impresión y una muy buena imagen tanto de Matías como de su familia. E incluso de Nazareno, el hermano, que la gran parte de su formación la hizo en el Villarreal. Tienen una muy buena impresión de todos ellos y eso habla bien de lo que son los Fernández y en especial de Matías”, describe.

La madurez con la que Matías Fernández enfrentó sus primeros años en Europa, adaptándose a una nueva realidad, aceptándola y haciéndola propia, lo transformaron en un jugador profesional que se mantuvo por una década en el fútbol europeo de alto nivel.

“Antiguamente había muchos jugadores que iban a Europa y volvían al mes o pasaban seis meses y ya estaban de vuelta acá en Chile. El estilo europeo es mucho más frío, era mucho más profesional en esa época (respecto a Chile)”, explica en referencia a los problemas de

adaptación que en un principio aquejan a muchos jugadores que llegan a Europa. Sin embargo, “más allá de todos esos pequeños conceptos hay que enfocarse en lo positivo, que fue increíble toda su estancia allá en Europa”, cierra.

### **No lo dejaron descansar**

Fueron 58 los partidos disputados por Matías Fernández en el 2006: 41 por Colo Colo en los campeonatos de Apertura y Clausura, dos en la Copa Libertadores, 12 en la Copa Sudamericana y tres jugando por la selección chilena.

Sin embargo, el historial de partidos del calerano también se remonta al 2005, año en el que jugó 30 encuentros por Colo Colo y 15 por la Roja: 45 en total.

Tal acumulación de partidos requiere un periodo de descanso, una pausa que Matías Fernández necesitaba cuando terminó el 2006 con el equipo nacional y comenzaba su desafío internacional en el Villarreal de España. Pero no tuvo descanso.

“Eso guarda mucha relación con lo que viene después el 2007. Cuando lo compra el Villarreal estaba como entrenador Manuel Pellegrini y, dada la cantidad de partidos que tenía (Matías Fernández), la propuesta que nosotros teníamos como institución hacia el club que lo estaba comprando es que debían darle vacaciones antes de integrarlo. ¿Qué hizo el Villarreal? ¿Qué hizo Pellegrini? Lo integran de inmediato al equipo, sin haberle dado descanso”, explica Torres.

En ese contexto, detalla que el volante no solo contaba con una acumulación de trabajo físico, debido a la alta cantidad de partidos disputados en 2006, sino que también cargaba con una alta cuota de emociones en su incipiente carrera profesional. “Ocurrieron muchos fenómenos que también psicológicamente fueron muy fuertes y que ameritaban un buen descanso al integrarse a un proyecto como el europeo”.

“¿Qué es lo que hace él? Se integra y se lesiona. Él arrancó con una pubalgia, Después una descompensación muscular, después con un par de lesiones más y después nunca pudo estabilizarse. Más adelante, en el único lugar que vi que pudo estabilizarse futbolísticamente

y recuperarse de todo fue en Portugal. Creo que ahí fue donde se sintió bien, donde realmente ya tenía la adaptación al fútbol europeo”, agrega Torres.

La necesidad de descanso físico y mental era, entonces, fundamental para Matías Fernández. “La recomendación especialmente mía era que tuviera vacaciones antes de integrarse a otro proyecto”, dice.

“Nadie contabilizó que el jugador también tenía que integrarse al medio. Fue una etapa difícil para Matías. Eso fue el 2006. Estamos al 2018 y estoy completamente convencido de lo que dije aquel día”, dice y asegura que sus palabras no eran contra Manuel Pellegrini, director técnico del Villarreal ese año, sino que el mensaje estaba dirigido hacia el club. “En el club hay preparadores físicos y hay médicos que entienden que los jugadores tienen que tener cierto grado de descanso después de tantos partidos en Europa. Él se incorporó muy rápido y eso le pasó la cuenta. Sigo convencido hasta el día de hoy: creo que gran responsabilidad de lo que le pasó es producto de eso”, afirma.

Con sus años de experiencia en el mundo del fútbol, contabilizando pasos por el fútbol argentino y ecuatoriano, Torres admite, desde los aspectos físicos y técnicos, que siempre hay diferencias de adaptación, dependiendo de las intensidades con los que cuente cada circuito en el mundo.

“El circuito italiano es fuerte, de mucha explosividad. El español es de mucha dinámica, de mucho desplazamiento, de juego mucho colectivo. El francés es de una estructura muy grande, mucha raza negra, jugadores muy atléticos. El fútbol inglés es rápido, explosivo, fuerte, incluso hasta un poco dúctil técnicamente. Te vas al fútbol argentino, tiene mucha intensidad, después el peruano que es una intensidad menor. El de Ecuador es una mezcla entre el boliviano y el chileno. El boliviano es muy malo y en el chileno estamos creciendo”, explica el también Licenciado en Educación Física de la Universidad Blas Cañas (hoy Cardenal Silva Henríquez).

Toda esta adaptación nueva siempre produce un cambio físico en el jugador, según explica. “Pero, aun así, si el cambio físico es con buenas vacaciones y recuperado, el cambio se lleva. Pero si tú no descansas bien y te tienes que someter a un cambio la fórmula te puede salir bien, pero si te sale mal es muy difícil”, asegura Torres.

## Industria del fútbol

Como si fuera una clase de consenso, la mayoría de los entrevistados para este reportaje coincidieron en que, si Matías Fernández hubiera tenido un paso previo por algún club argentino o brasileño, antes de partir al fútbol europeo desde Colo Colo, su carrera hubiera sido distinta.

El fútbol argentino, en palabras de Figueroa, no solamente forma la relación del jugador con el juego, sino que también el carácter del jugador con la industria del fútbol, que son dos cosas distintas. El juego es lo que pasa en la cancha, dice, lo otro es la totalidad de esto, que se podría llamar como la industria del fútbol profesional.

Esa industria, indica, cuando se está en el alto rendimiento, necesita que el jugador tenga un cierto carácter para entenderla. En ese sentido, el lugar donde esa industria es mucho más cercana al futbolista, desde el punto de vista de la exigencia, es en Brasil y en Argentina –en el contexto sudamericano.

“Si ‘Mati’ Fernández hubiera ido a un club distinto, como puede ser primero en Argentina, y luego hubiera dado el salto a un club italiano -que a mí me gustaba mucho esa liga para él-, yo creo que hubiera sido distinto. Su capacidad de poder reafirmar su condición de protagonista hubiera tenido muchas más probabilidades que este hecho que él tuvo que entender que no iba a ser protagonista y que tenía que adaptarse a ciertos parámetros”, confirma el sociólogo.

“Yo creo que, si tu juegas con 20 años sin haberte expuesto a esta radicalidad que es el fútbol europeo, vas a tener problemas. Tienes que hacer una transición”.

Además, el entrenador de fútbol explica que esto tiene que ver con algo más estructural del fútbol chileno y con reconocer cuál es el sentido de idea de futbolista profesional que los clubes desarrollan en sus jugadores.

Según sus palabras, no se hace hoy y no se hacía hace 10 o 14 años atrás. “Lo que se hacía era, más bien, encontrar talentos que explotaban en un contexto de pauperización del fútbol chileno, como el que vivimos entre los años 2002 al 2007”.

En esa época el fútbol chileno era pobre, con la mayoría con graves problemas económicos. No es el fútbol que hoy día mueve grandes cantidades de dinero, especialmente en los clubes grandes y la selección chilena.

“Ahí entran estos muchachos y yo diría que, en ese contexto, no hay una formación en el fútbol respecto del sentido profesional, es decir, enseñar a los futbolistas qué significa ser profesional en esta industria del fútbol. Eso sí existe en Uruguay, ahí tienen clarito lo que es la industria del fútbol. En Argentina también. Entonces, cómo son los jugadores de esos lugares, son adaptables. Aceptan cuáles son los elementos que tienen que sobrellevar en los planteles europeos, donde trabajas con un africano, con un asiático, con un entrenador que es defensivo, con un entrenador joven, en estadios generalmente llenos, con competencias que ya no son de 40 o 50 partidos en el año, sino que siempre hay 80 partidos hacia arriba”, detalla.

En ese contexto de profesionalización del fútbol el jugador tiene que aceptar un ritmo distinto, en el que, en muchas ocasiones, los equipos deben jugar en dos competencias distintas de forma paralela, dos veces por semana y no solamente durante dos meses, sino que prácticamente todo el año.

“Entonces, eso te lleva a entender que es un elemento fundamental que explica el éxito o el fracaso de muchos: qué significa el profesionalismo. Y acá tú no lo entiendes. Si acá Colo Colo jugó en todo este año cerca de 50 partidos y el equipo brasileño que sale campeón de la Copa Libertadores tiene más de 80 partidos, o sea, 30 partidos más que Colo Colo”, comentó.

Asimismo, Figueroa recalca que el fútbol es una industria del entretenimiento, que compite con el teatro y con los conciertos cada fin de semana y que tiene como misión dar la mayor cantidad de entretenimiento durante el año, ese es el negocio. Pero acá en Chile no se administra el negocio como se hace en Europa, en México, en Brasil o en Argentina, sino que se hace con el menor esfuerzo posible.

“Eso está instalado en la mentalidad del futbolista joven, porque se reproduce estructuralmente como un hecho sociocultural. El problema es que las mentalidades de los dirigentes están atrasadas unos 20 años en lo que es el fútbol. Entonces, ese atraso hace que el carácter de nuestro jugador, cuando tiene la opción de irse al extranjero, sea un carácter todavía muy inmaduro. Vas y vuelves. Imagínate, si Matías Fernández no recibió esto, estas lecciones, no recibió este sentido profesional, se fue con 20 años a Europa... Bueno, hay que

felicitarlo por el hecho de que estuvo 10 años. También deberíamos sacarnos el sombrero frente a Vidal, Medel, Sánchez y Bravo, porque ellos no fueron formados en Colo Colo como profesionales, ellos terminaron formándose como profesionales cuando llegaron a Europa. La gracia de estos jugadores es que no les chocó el cambio, aceptaron que no eran profesionales (...) Entonces, es una generación de futbolistas muy dura, pero no es que fueron formados en Colo Colo. En Colo Colo se juntaban para jugar, pero no hay un sentido así como formativo del profesional de Colo Colo”, detalla.

## CAPÍTULO IV

### SPORTING DE LISBOA, PORTUGAL

“Estoy feliz de llegar a este club. Agradezco al presidente, los dirigentes y a los hinchas por la confianza que depositaron en mí”. Con esas palabras Matías Fernández iniciaba una de las mejores épocas en su carrera profesional en Europa de la mano de uno de los equipos más importantes del viejo continente.

Con el Villarreal siendo parte de su pasado, el volante se instalaba en Lisboa para incorporarse al Sporting de Portugal, equipo donde fue presentado el 1 de julio de 2009 ante cerca de 200 hinchas, más de dos años después de que el 28 de diciembre de 2006 fuera presentado en España en el que fue su primer club europeo.

“Tengo muchas ganas de jugar. Incluso, tuve la oportunidad de conocer a algunos compañeros”, agregó en ese momento el calerano en su presentación en el equipo lisboeta, el tercero más ganador de Portugal.

Al equipo de la capital lusa llegó cuando el entrenador Paulo Bento se encontraba al mando de la dirección técnica y su debut fue el 4 de julio de 2009 en un partido de pretemporada. Ese día sábado el volante chileno se estrenó con un gol frente al Atlético de Cacém, aportando en la victoria de su escuadra por 3 a 0.

Pero no sólo fue eso, porque, además de marcar el segundo gol del partido, también fue parte del inicio de la jugada que desembocó en el autogol que sufrió el Atlético.

Fueron varios los hitos que marcaron el paso de Matías Fernández por el Sporting de Portugal, como, por ejemplo, que pudo jugar junto a otros dos chilenos. Uno de ellos es Jaime Valdés Zapata, volante nacional que llegaba a Lisboa en julio de 2010 proveniente del Atalanta italiano, un año después del arribo del calerano.

Otro jugador chileno que llegó a ser parte del Sporting fue Diego Rubio, delantero que dejaba Colo Colo para integrarse al equipo en julio de 2011, dos años después de la llegada de Fernández.

Asimismo, otro de los puntos que marcó el paso de Matías por Portugal fue la serie de cambios en la banca técnica del equipo. Tras la salida de Paulo Bento en noviembre de 2009,

con quien compartió desde que llegó en julio de ese año, Carlos Carvalhal, otro ex futbolista y entrenador portugués, se hizo cargo de la dirección técnica hasta junio de 2010.

Previo a su salida, Carvalhal comentaba que la poca participación del ex Villarreal en la temporada se debía al sistema táctico y al perfil del plantel. “En un cambio de sistema técnico hay jugadores más utilizados que otros. Estoy contento con todo el mundo, con una profesionalidad insuperable. Luego hay casos especiales, como Matías, por ejemplo. Un excelente profesional que no lo favoreció la llegada de un nuevo entrenador, ya que su compatibilidad con el sistema no es muy buena”, señalaba el portugués al asumir en el club.

“Sé cómo sacarle el máximo partido a él, pero eso necesita tiempo. En cierto modo, se vio perjudicado por eso. Pero en un contexto diferente, aquí o en otro club va a llegar al más alto nivel”, agregaba.

Según consigna la publicación del 19 de abril del 2010 del portal *EMOL*<sup>6</sup>, hacía rato que Fernández no jugaba como titular, especificando que el técnico sólo lo utilizaba en los últimos minutos de los partidos.

Tras la salida de Carvalhal llegó Paulo Sergio Bento Brito y, más adelante, en mayo de 2011, fue Domingos Paciencia quien se hizo cargo del equipo luso. “Fernández tiene que ser el maestro”, dijo al diario *Correio da Manha* previo a su oficialización como director técnico del Sporting.

Además, el medio local añadió que el portugués veía al volante chileno, de 25 años en esa época, como el jugador “más creativo y con más técnica del plantel y quiere sacar el máximo partidos a sus características”.

Otro de los técnicos con los que Matías Fernández trabajó en su paso por el Sporting de Lisboa fue Ricardo Sá Pinto.

No obstante, y más allá de los jugadores nacionales que lo acompañaron o de los directores técnicos con los que compartió, uno de los momentos más recordados del paso de

---

<sup>6</sup> *EMOL*. (2010). *DT de Sporting: “Matías Fernández se ha visto perjudicado por el sistema táctico”*. Abril 19, 2010. Enlace:

<https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/04/19/408849/dt-de-sporting-matias-fernandez-se-ha-visto-perjudicado-por-el-sistema-tactico.html>

Matías Fernández por el equipo de la capital de Portugal fue el gol de tiro libre que marcó frente al Manchester City de Inglaterra.

La llave de octavos de final de la Europa League 2011/2012 enfrentaba a ingleses y portugueses y, en el partido de ida, estos últimos ganaron por 1 gol a 0. El partido de vuelta lo perdieron por 3 a 2, lo que daba en el marcador total un empate a 3.

Sin embargo, gracias a los goles marcados en calidad de visita, fue Sporting quien logró sortear la llave y pasar a los cuartos de final. Precisamente uno de esos goles vino de la mano de Matías Fernández. El volante abrió el marcador del partido a los 33 minutos, cuando, con un potente tiro libre, venció al arquero Joe Hart, que no alcanzó a detener el remate.

En esa temporada, el equipo alcanzó la fase de semifinales de la copa internacional, segunda en importancia en Europa, llave en la que cayó frente al Athletic Club, más conocido como el Athletic de Bilbao (España), dirigido por Marcelo Bielsa, con marcador global de 4 a 3.

Sus buenas actuaciones, su buen nivel y la regularidad adquirida en el Sporting lo llevaron a ser visto desde Italia. Fiorentina, uno de los equipos con historia del Calcio -como se denomina al fútbol italiano-, posaba sus ojos sobre el volante nacional y se transformaría en el tercer equipo europeo del 14 de Chile.

## CAPÍTULO V

### FIorentINA, ITALIA

Tras salir de Chile en 2006, Matías Fernández conoció las ligas de España y Portugal. Villarreal y Sporting fueron sus casas durante más de cinco años, en los que pudo apreciarse una nueva faceta en su carrera como futbolista profesional. Ya no como un volante creativo encarador, explosivo y de juego vertical, sino que transformado en un mediocampista mixto, es decir, que cumple funciones de quite de balón y de entrega del mismo, recorriendo amplios sectores de la cancha.

A pesar de que ya habían pasado varios años desde su partida de Colo Colo, no eran pocas y pocos quienes aún esperaban que el volante volviera a mostrar lo que a todo el mundo deslumbró en 2006. Pero Fernández ya era otro y sus nuevas cualidades, habilidades y calidad técnica lo llevaron a ser el centro de atención de uno de los equipos más importantes del fútbol italiano.

Fue, precisamente, el viernes 27 de julio de 2012 cuando Matías Fernández firmaba un nuevo contrato, esta vez con la Fiorentina y con una duración de cuatro años.

Este paso a la Serie A italiana se dio en medio de un muy buen momento para él, pues había demostrado gran nivel en el equipo portugués y, además, contaba con buenas actuaciones en la selección chilena dirigida por Claudio Borghi en el marco de las Clasificatorias al Mundial de Brasil 2014. Según información publicada por EMOL<sup>7</sup> el mismo día de la firma de contrato, en la última temporada el chileno jugó 39 partidos con Sporting de Lisboa, en los que marcó siete goles.

---

<sup>7</sup> EMOL. (2012). *Matías Fernández ya es de Fiorentina: Contrato por 4 años*. Julio 27, 2012. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2012/07/27/552839/matias-fernandez-ya-es-de-la-fiorentina-y-firma-un-contrato-por-cuatro-anos-en-italia.html>

Además, se posicionaba como uno de los jugadores más importantes en la irregular campaña de la “Roja” rumbo a la Copa del Mundo. En el último partido del calerano vistiendo la camiseta nacional, previo a su llegada a la Fiorentina, marcó el primer gol en la victoria por 2 a 0 de Chile frente a Venezuela en Puerto La Cruz del sábado 9 de junio de 2012. En un partido difícil, donde el equipo de Borghi no podía encontrar el gol, fue Matías Fernández quien puso la tranquilidad abriendo el marcador a los 85 minutos.

“Ante lo cerrada de la defensa venezolana, y cómo apretaron los locales en el medio, era imprescindible que apareciera el conductor, Matías Fernández. Y no desentonó. El volante de Sporting Lisboa fue la figura del encuentro, apareció cuando más lo necesitó el equipo e incluso se sobrepuso al momento en que Claudio Borghi quiso sacarlo de la cancha. Iba a ingresar Sebastián Pinto, pero el propio Fernández le dijo que no al DT, que no quería salir. Vaya que importante fue esa negativa, porque ocho minutos más tarde el formado en Colo Colo se armó una jugada por la derecha, entró al área, le pegó abajo y el rebote en un defensa ayudó para que el balón se fuera adentro. Minuto 85 y Chile a celebrar”, contaba la crónica publicada por EMOL<sup>8</sup> la noche del partido.

De esta manera, Chile hacía historia, pues por primera vez desde que se juega este sistema de Clasificatorias de todos contra todos -hasta las eliminatorias para Estados Unidos 1994 era por grupos-, la "Roja" era líder del torneo sudamericano rumbo al Mundial de Brasil 2014.

Así, el arribo a Italia tenía un sabor especial. Era un buen momento para el volante. Y en su llegada a Fiorentina, Fernández se encontró con Vincenzo Montella, ex futbolista italiano que en ese momento era que dirigía técnicamente al cuadro “viola” y quien, a la larga, se transformaría en uno de los entrenadores que mejor rendimiento logró sacar del volante proveniente del fútbol portugués.

Conocida es la importancia de los cuerpos técnicos en Matías Fernández. Borghi en Colo Colo y la selección chilena, Marcelo Bielsa también en el combinado nacional y Montella en el equipo de la ciudad de Florencia y en su posterior paso por el Milan, son los entrenadores - hasta ahora conocidos- con los que mejor ha funcionado el 14.

---

<sup>8</sup> EMOL. (2012). *Chile hace historia y lidera las Clasificatorias al Mundial Brasil 2014*. Junio 9, 2012. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2012/06/09/544789/chile-hace-historia-y-lidera-las-clasificatorias-al-mundial-brasil-2014.html>

“Es la capacidad de cada técnico de visualizar y de ver cómo atacas cada problema de cada jugador. Yo creo que más allá de los temas técnicos y tácticos que están tan en boga o una de las labores fundamentales de cada entrenador es visualizar rápidamente los temas a tratar. En ese sentido, Matías seguramente era un jugador que necesitaba un cariño especial, un apoyo especial y donde Claudio (Borghi) identificó rápidamente eso y lo trató como tal, sabiendo también y contándole a la gran mayoría de cómo iban a tratar a ese jugador, porque necesitaba ese tipo de afecto especial. Claudio le apuntó medio a medio al trato que tuvo con Matías y a darle tanta responsabilidad en ese momento, como es echarse el equipo al hombro. Y tanto Claudio como Ricardo (Dabrowski, con quien trabajó en Colo Colo en 2004 y 2005), que confiaron en él”, explica Mena.

“En Italia tuve la fortuna de ver cómo trabajaba (Vincenzo) Montella y es un tipo muy cercano al jugador, muy querendón de ellos y muy preocupado de ellos. Esos son los técnicos que dejan huella en cada uno de los jugadores”, agrega respecto del trabajo del técnico de la Fiorentina en la época en que llegó Fernández.

En tanto, Rodrigo Figueroa detalla que hay dos factores importantes desde el punto de vista de los técnicos que tuvo Matías Fernández: “Primero, que la mayoría de los técnicos que él tuvo encontraron que era un jugador importante para sus planteles y eso es significativo, entrenadores con visiones distintas. Y, en segundo lugar, el que cuando se encontró con esos buenos técnicos eran técnicos que, en general, trabajan bien con jugadores jóvenes”.

“Jugadores como Fernández son muy talentosos y el técnico necesita saber cómo usar ese talento. Dónde lo va a encajar, cómo lo va a cobijar desde el punto de vista de la dimensión socio afectiva, cómo ese jugador va a estar dentro de su sistema de juego, cómo ese jugador interpreta una relación de su juego con el público”.

En ese sentido, explica que el entrenador o entrenadora de fútbol visualiza muchas cosas en el jugador que después necesita ensamblar dentro del conjunto de juego. “Y yo diría que Matías, en la mayoría de los entrenadores, llenó la totalidad del gusto del entrenador. Fue muy importante con Borghi, en un equipo donde se jugaba bien al fútbol (Colo Colo) y se tenía que ir hacia adelante, pero además le daba al equipo esa rebeldía juvenil. Después fue muy importante con Bielsa y Bonini (en la selección chilena). Fue uno de los jugadores más requeridos por Bielsa, pero era porque evidentemente Matías, en su paso por Europa,

comenzó a entender que el fútbol tenía una dimensión desde el punto de vista técnico-físico, es decir, su capacidad coordinativa técnica, pero también desde el punto de vista de lo táctico. Y ahí se convirtió en un jugador que, para las necesidades de Bielsa, era fundamental”, complementa.

Tras haber sido protagonista en la selección chilena dirigida por Marcelo Bielsa y en la comandada por Claudio Borghi, no tuvo mayor regularidad en la época de Jorge Sampaoli. No obstante, en paralelo, Matías Fernández se había transformado en un jugador de gran importancia para Vincenzo Montella en la Fiorentina. “Siempre fue jugador de plantel, una alternativa. Fue importante con Montella y jugó sobre todo en la temporada 2015- 23 partidos. De esos, en seis creo que puede haber sido titular. Hizo dos goles. Pasó de hacer 20 goles por temporada y terminó haciendo ocho goles en todo su periplo en el fútbol italiano. Él tuvo buenos entrenadores, que vieron que era importante”, cuenta Figueroa.

El mejor rendimiento y las mejores versiones de Matías Fernández junto a determinados técnicos se deben, en parte, a la forma en que lo trataron. Así lo asegura Adriana Hidalgo, quien cobijó en su residencial a un incipiente volante colocolino cuando aún estaba en las divisiones inferiores del club. “Matías era de piel. A él le gustaba que lo valoraran, que le dijeran que estaban las cosas bien y también era bien crítico, también le gustaba que le dijeran cuando no estaba bien en algo. Yo creo que eso, como que fueron más de piel con él”.

“Es por la forma en que lo trataron. Es un niño bien diferente a todos los futbolistas. Yo te digo, porque yo tuve muchos futbolistas y yo creo que el Matías y dos o tres eran la excepción”, recuerda y afirma que con ella era “bien regalón, bien de piel. Por ejemplo, cuando él llegaba y de repente yo estaba en la cocina terminando ya de preparar las cosas él entraba y me destapa la olla. O sea, él se sentía en casa. Me pasaba la lengua por la cara y ‘ay, cochino’ le decía yo, ‘son cariños tía’ me decía”.

Otro director técnico que conoció de cerca la forma de trabajar de Matías Fernández, sus preferencias y lo que más le acomodaba es César Vaccia.

“Claudio (Borghi) básicamente le dio toda la confianza”, dice y agrega que “(Marcelo) Bielsa es la antítesis de Claudio, es un tipo muy estructurado. Pero el denominador común es que él lo quería mucho. Yo lo veía, era de los pocos que abrazaba. Yo creo que lo quería como un hijo. Es un cabro bueno, es un cabro que dan ganas de abrazarlo. Marcelo lo abrazaba, hablaba con él, yo creo que también se sentía con mucha confianza”.

Borghi, asimismo, coincide en que el volante es una buena persona, que necesita que le demuestren cariño.

“Es muy buen chico, él necesita sentirse cómodo, que le muestren cariño. Es un chico que se bajonea muy simple si no encuentra eso. Pero no en todo lo va a encontrar. No es obligación del entrenador el tener unas cosas personales. Yo soy cercano a él, como lo soy con todos. Los jugadores son como los hijos, todos son diferentes. El entrenador tiene que saber bien de dónde viene, cómo está”.

Además, el director técnico del único equipo que ha logrado ser tetracampeón del fútbol chileno aclara que él “no era más cercano a Fernández que con otros jugadores. Evidentemente que tenía un trato diferente. Él no soporta tanto la crítica, tengo que llegar distinto para decirle lo que pienso sin que suene a crítica”.

Por otra parte, David Pizarro entrega detalles de cómo era la distribución táctica del equipo con Vincenzo Montella al mando.

“Ahí estábamos prácticamente a rombo y tuvimos buenas campañas donde el equipo jugaba muy bien al fútbol. Ahí fue donde Matías tuvo un año importante, muy muy bueno”, cuenta y, además, explica que al principio “fue trabajado, porque (Matías) había cambiado de país y todo eso. Pero el segundo año fue notable. Él era número fijo dentro del equipo, entonces eso le permitía tener mayor libertad dentro de esa posición”.

“Matías prevalece mucho de la parte afectiva. De que constantemente le estén diciendo que es demasiado bueno, que es importante. Y sobre todo que no por casualidad Montella se lo llevó al Milan y eso, dentro de la capacidad de Matías y por su personalidad, depende mucho del técnico de turno”.

Pizarro precisa, además, que la relación de Matías con Vincenzo Montella era muy buena. “Lo tuve de compañero en la Roma (a Montella), sabía de la persona que era y que Matías no iba a tener ningún problema. Entonces, es más fácil cuando hay un buen equipo y se pudo adaptar rápido. En esos años el equipo funcionó muy bien y Matías resaltó muchísimo”, dice.

Respecto a la importancia de los técnicos y entrenadores en la carrera de un futbolista, el actual jugador de la Universidad de Chile revela que “prácticamente te hace la carrera. Son situaciones que se van dando, que tú llegas, el técnico justo llega en ese momento y todo funciona de esa manera positiva. Entonces, tiene que ver mucho, el técnico o te pone o te

saca. Dependemos de sus decisiones. En Europa es mucho más rendimiento, menos personal, menos afectivo. Porque allá te piden resultados y si no ganas te sacan. No tienen ningún problema. En cambio, acá es diferente (en Chile)”.

“Un entrenador es un líder y me da la impresión de que el líder que logra entender muy bien estos rasgos emocionales en que los jugadores se mueven, creo que tienden a tener éxito: ‘Mou’ (José Mourinho), ‘Pep’ (Josep Guardiola), Bielsa, incluso Claudio, que siento que es un experto en eso, en conocer mapas emocionales, todo el tema”, agrega a la discusión Torres.

Sin dudas, una de las tareas principales de entrenadoras y entrenadores es poder sacarle el mayor rendimiento a sus jugadoras y jugadores, difícil tarea que implica distintos elementos, según explica Juan Carlos Berliner Duque, gerente de selecciones nacionales de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) entre julio de 2007 y febrero de 2011, periodo en el que compartió con el cuerpo técnico de Marcelo Bielsa y con Matías Fernández.

“Implica conocerlos, saber cómo motivarlos, en qué posición en la cancha posicionarlos, qué posición táctica utilizar y estos (Bielsa, Borghi y Montella) supieron conocer cuáles eran las mejores funciones de Matías desde el punto de vista técnico, táctico, estratégico y, tengo la impresión, que desde el punto de vista personal. Supieron cómo tratarlo y cómo mantenerlo motivado”, detalla y agrega que “más allá de la cancha, se notaba que el tipo (Matías Fernández) estaba dispuesto a dar la vida por el equipo que defendía con esos entrenadores. Algo hicieron en el trato que lograron ponerlo en esa disposición”.

“Los jugadores en general van ganando confianza en la medida que juegan y en la medida que tiene continuidad. A Matías le ha ido bien en los clubes donde ha tenido continuidad y donde más ha podido jugar. Vas teniendo confianza en la medida que vas jugando, te vas lesionando menos, etcétera”.

John Armijo Armijo trabajó junto a Matías Fernández en su paso por la “Roja”. Fue el segundo preparador físico de la selección chilena dirigida por Marcelo Bielsa y actuaba como colaborador de Luis Bonini.

En ese exitoso período del equipo nacional fue que conoció más cercanamente a Matías, de quien asegura era uno de los jugadores que se desarrolla mejor en ambientes familiares, en ambientes cercanos, en ambientes conocidos.

“Entonces cuando el entrenador en su forma de liderazgo le entrega las herramientas y le da la confianza necesaria para que se desarrolle de mejor manera, Matías puede encontrar, se siente contento, se siente tranquilo y puede desarrollar el juego del que realmente está preparado para poder demostrar”.

“Yo creo que el contexto se lo hace el líder, en este caso el entrenador, y Montella, Borghi y Bielsa le dieron esa confianza y pudo desarrollarla y responder a las expectativas que se habían creado sobre él”, agrega.

No obstante, de estos tres técnicos, que se han convertido en parte importante de la carrera de Matías Fernández, hay dos que trabajaron con él en Chile, pero que, a simple vista, son muy diferentes, tanto en sus formas de trabajo como en las relaciones con los jugadores: Marcelo Bielsa y Claudio Borghi.

“Uno no visualiza la interna. Bielsa no sé si tenía un trato especial, pero seguramente debe haber hablado con él (Fernández) y debe haberle dado responsabilidades. Ahí es donde también Matías es muy inteligente. Se adapta muy rápido a las situaciones que puedan ir sucediendo. A lo mejor no le dio tanto cariño como le dio Claudio en un sentido más paternal, pero sí seguramente lo hizo sentir parte muy importante y una pieza fundamental dentro de la selección para que Matías también dijera ‘Mira, un técnico de la categoría de Bielsa me está dando esta responsabilidad. Bueno, hay que asumirlas como tal y llevarlas a cabo’”, asegura Mena.

“Bielsa iba de frente y sincero. Lo que sí era estricto. Pero lo del trato yo he escuchado a los jugadores cuando conversan que el trato con ellos también era bueno. Era exigente en la parte física”, detalla Ramos.

“Marcelo no es cercano. Yo creo que la confianza sí puede ser un aspecto que ambos le dieron, siendo entrenadores muy distintos sin valorar el uno o el otro. Con ambos tuvo la confianza, con ambos fue pieza importante dentro de sus equipos, con Borghi y con Bielsa. Y me imagino que con Montella era igual. Sentir que el entrenador se fue a un equipo más grande y el tipo te quería llevar, eso te hace sentir importante y tal vez para Matías eso sí es relevante y te ayuda al rendimiento”, concluye Berliner.

## ¿Ansiedad?

Una de las mayores dificultades que Matías Fernández ha tenido que enfrentar en su carrera es el problema ligado a las lesiones. Los inconvenientes médicos han perseguido al volante desde que salió de Colo Colo rumbo al Villarreal a fines de 2006.

Sin embargo, con el tiempo surgió una posible explicación del porqué el mediocampista padeció tales bajas médicas. Aquellos planteamientos estaban relacionados de manera directa con el ámbito psicológico y, más específicamente, con supuestos problemas de manejo de ansiedad.

¿Es posible que la ansiedad se transforme en un factor determinante relacionado a la provocación de lesiones físicas?

“La ansiedad en el deporte tú la puedes manifestar de tres maneras”, explica Cauas. “Hay una ansiedad que se llama ansiedad cognitiva, que es cuando, por ejemplo, a uno le cuesta concentrarse en una competencia, cuando tienes pensamientos negativos, cuando te cuesta focalizarte, cuando tienes comportamientos de evitación, en fin. Luego tenemos todas las ansiedades más fisiológicas, que tienen que ver, por ejemplo, con la dificultad para dormir en la noche previa a una competencia, como el dolor de guata, el dolor de estómago. Hay distintas manifestaciones. Y después está la motora, que tiene que ver con rigidez muscular, tensión muscular y pueden producirse incluso algunas contracturas”, agrega.

En relación a la ansiedad motora existe una teoría que, según Cauas, se ha ido comprobando en el tiempo y que tiene que ver con la idea que ciertos deportistas que manifiestan ese tipo de ansiedad están mucho más propensos a desarrollar lesiones de tipo físicas.

“Ojo, de tipo físicas. Hablamos de desgarros, contracturas y otras lesiones que tienen que ver con eso. No lesiones de oposición, como se produce en el fútbol. O sea, no es que Matías chocó con un rival, se lesionó y entonces por eso dijimos que estaba con ansiedad, no. Hablamos de lesiones que normalmente tienen que ver con desgarros y roturas similares y todas esas cosas que tienen que ver más con una situación que se produce a nivel físico motor, básicamente”, detalla.

Luego de su partida de Colo Colo, Matías Fernández tuvo pasos por el Villarreal de España, el Sporting de Portugal y por la Fiorentina de Italia. En cada uno de esos equipos sufrió, al menos, un episodio de lesiones.

Sin embargo, en uno de los equipos en los que más padeció bajas médicas fue en el Milan italiano, uno de los equipos más importantes de Europa. Su llegada al cuadro “rossonero” fue oficializada el 31 de agosto de 2016 y fue en calidad de préstamo con opción de compra.

El cambio de equipo -segundo en Italia y cuarto europeo en su carrera- se cargaba de ilusiones, puesto que el volante no pasaba por un buen momento en Fiorentina y, además, que en el Milan lo estaba esperando Vincenzo Montella, ex entrenador del cuadro de la ciudad de Florencia.

En el equipo, al que llegó por expresa petición del entrenador, Matías Fernández marcó el mejor gol de marzo de 2017. Fue el 18 de ese mes, en el partido frente al Genoa por la jornada 29 de la Serie A, que decretó el 1 a 0 mediante un “globito” sobre el portero Eugenio Lamanna, siendo elegido por los hinchas en una votación en el sitio web del conjunto.

“Gracias a los hinchas por votar por mí y elegirme como el mejor gol de marzo, pero estoy más contento por los tres puntos. Lapadula me dio una gran asistencia, no lo esperaba. Cuando me vi cerca del arco, lo primero que pensé fue hacer un globito. Agradezco a todos los hinchas por el apoyo. Queremos continuar y terminar bien la temporada”, reconoció el volante tras la elección<sup>9</sup>.

Pero no sólo eso, pues ese mismo gol fue escogido, una vez más por los hinchas, como el mejor del Milan en todo el 2017.

---

<sup>9</sup> EMOL. (2017). *Gol de Matías Fernández fue elegido como el mejor de marzo por hinchas del Milan*. Marzo 30, 2017. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2017/03/30/852026/Gol-de-Matias-Fernandez-fue-elegido-como-el-mejor-de-marzo-por-hinchas-del-Milan.html>

Sin embargo, y a pesar de contar con buenas actuaciones -y el destacado gol de marzo de 2017-, su principal dificultad en la temporada fue la gran cantidad de lesiones sufridas, la que le impidió mantener la regularidad deseada para poder continuar en el equipo multicampeón en Europa y la liga italiana en temporadas pasadas y con quienes solo jugó 13 partidos antes de volver a Fiorentina y partir posteriormente a Necaxa en México.

“Yo creo que se debe a mucho cambio de equipo, al cambio de mano en la parte física. Eso puede haberlo afectado”, considera Ramos.

En lo relativo a las lesiones, pero desde el punto de vista de la ansiedad, asegura que sí se dan casos, incluso antes de jugar. “Problemas estomacales, musculares, son problemas psicológicos más que nada”, comentó.

“Mira, te voy a contar una anécdota que no la debe saber nadie. Me acuerdo de una vez en un viaje que Fernando Astengo me cuenta que a él le pasó eso cuando iba a debutar en Unión Española. ‘Ramito’, me acalabraba, la columna, el hombro’, me decía. ‘¿Y sabes qué me mejoró y pude jugar y me pusieron “León”? Me mejoró un psicólogo’. Entonces, es verdad que le ocurre a los jugadores. Yo con mis jugadores lo veo. Incluso, nosotros algunas veces les mentimos. ‘Ay, me duele el estómago’, no te preocupes le digo, te voy a dar los mismos remedios que le hemos dado a (Jorge) Valdivia, a (Arturo) Vidal, a todos. Tómate esta pastillita... Y es una vitamina C y en 10 minutos más ya está jugando. Psicológico y listo”, cuenta.

David Pizarro, amigo del calerano desde su estadía en Italia, vivió en carne propia las complicaciones derivadas de la ansiedad. “Con 35 años me pasó en mi vuelta a Chile. Nunca en la vida me había lesionado en Europa y llego acá y me empiezo a lesionar. Claramente fue por el tema de la ansiedad, por el tema psicológico, por el tema que uno tiene peso en ciertos equipos”, detalla.

No obstante, y a pesar de que existe la posibilidad de que un jugador o jugadora de fútbol pueda caer en episodios relacionados a lesiones producidas por factores psicológicos o de ansiedad, este no fue el caso de Matías Fernández. Así lo asegura Juan Carlos Berliner.

“Hay factores psicológicos que pueden afectar la mayor aparición de lesiones en deportistas, pero para hacer un juicio al respecto de alguna persona en particular tienes que conocerlo y haberlo tratado”, precisa y complementa: “Yo con Matías no tuve interacción como psicólogo, sino que a nivel administrativo. Pero desde la percepción que yo tengo no es

un tipo ansioso, en absoluto. Entonces yo no me creo la teoría de que sus lesiones hayan venido por la ansiedad”.

En paralelo, Figueroa afirma que no tiene la certeza de si la ansiedad es un factor al considerar que, según sus palabras, si él es religioso la ansiedad la va a controlar, pero sí cree que puede ser un tema de procesos formativos. “Desde cuándo tú comienzas a educar a un jugador en su alimentación. No puedes educarlo a los 16 años, tienes que educarlo a los 14 años. Para un jugador que está de proyección el club tiene que intentar visualizar o entregar una pauta general de autocuidado del futbolista a partir de los 14 o 13 años. Qué significa eso, dormir las horas que tiene que dormir, comer lo que tiene que comer, generarle un entorno socioemocional que lo favorezca y que pueda adaptarse a cualquier escenario o aceptar las condiciones de los escenarios y no frustrarse”, explica.

“Entonces, yo diría que en el caso de Matías habría que explorar su estructura física, su estructura condicional, su comportamiento físico, el tipo de musculatura que tenía. Son parámetros fisiológicos, que a lo mejor hace 10 o 12 años atrás era muy difícil que algún club chileno pudiera tenerlo, pero hoy día están las máquinas especializadas como para detectar fácilmente las probabilidades de que un jugador pueda sufrir lesiones en el futuro y qué necesitamos fortalecer. Quizás su estructura muscular era débil. A lo mejor su alimentación no condicionaba que su relación con el gasto energético o muscular impidieran ciertas lesiones como desgarros, que son las que sufría permanentemente. Él no sufre grandes lesiones óseas, sino que sufre lesiones musculares”.

Así, según el sociólogo y entrenador de fútbol, la relación entre las lesiones que sufrió Matías Fernández y la ansiedad que, supuestamente, sería la causante de las mismas son parte de un mito.

“En ese sentido, obviamente tengo una visión de tratar de entender que lo emocional no es tan determinante en el hecho de que Matías Fernández no haya sido exitoso o, más bien que exitoso, protagonista en su periplo por los equipos europeos. Yo creo que tiene que ver más bien con lo que él traía desde el proceso formativo, sus herramientas para poder ser parte en ese contexto y en un escenario del fútbol que era muy distinto al que hoy día prevalece”.

Al mismo tiempo, Pizarro entrega detalles de la situación protagonizada por Matías cuando llegó a Fiorentina en 2012, comentando que en el primer año en el equipo tuvo muchos problemas con las lesiones y fue muy complejo para él.

“Nosotros estamos bajo constantes presiones, allá no tienes espacio para relajarte. Domingo a domingo estás dando exámenes, porque la cultura y equipos te lo exigen. Pero claro, llamaba la atención en el club que siendo joven tuviera ese tipo de problema, más allá que él posturalmente es ‘chuequísimo’, prácticamente como (Gianluca) Zambrotta, que tiene las rodillas muy chuecas. Varios de los doctores ahí en la Fiorentina decían que tenían muchos problemas con el tema postural de Matías”.

“Entonces, también pasa por ahí. Nosotros no somos máquinas. Algunos, como en el caso de Matías, sufren ese tipo de cosas más que otros. Pero yo, lo que vi y lo que dijeron los doctores, también pasaba por el tema postural”, agrega.

“Matías cuando estaba con nosotros no se lesionaba tanto”, complementa Armijo, quien asegura que “sí recuerdo un par de situaciones específicas, pero no era de los jugadores como Mark González, que pasaba mucho más lesionado que él”.

“Yo creo tiene que ver específicamente con el desarrollo de su masa muscular. Cuando él no se encuentra a punto físicamente o cuando, de alguna manera, las exigencias que se le piden no tienen que ver con los elementos a los que él está preparado, quizás el exceso de desarrollo de su masa muscular, sobre todo el tren inferior, le pasan una mala jugada por no estar en el tono”, especifica.

“Tiene que ver también con que no estaba jugando, no estaba sumando minutos, por lo tanto, las desadaptaciones metabólicas, fisiológicas y funcionales se van un poco desadaptando de lo que está realmente acostumbrado en el trabajo de semana a semana, que era competir siempre. Entonces, los minutos jugados bajaron considerablemente y eso afectaba después cuando tenía que entrar a la cancha y tenía que desarrollar, en poquito tiempo, una exigencia elevada”.

No obstante, el segundo preparador físico de la “Roja” mundialista en Sudáfrica 2010 considera que en este caso lo cognitivo puede ser un elemento importante para su desarrollo personal, puesto que Matías estaba inserto en un, según él, círculo vicioso, en el que el volante si no jugaba se sentía mal cognitivamente y, por otro lado, se lesionaba debido a que no se sentía bien.

“Entonces tiene que ver con los dos elementos: hay un desgaste a nivel cognitivo, hay una fatiga cognitiva, hay una ansiedad que produce esa fatiga al no entrar, al no estar. No me refiero a una fatiga física, sino que mental, por no hacer lo que a él más le gusta y también

eso afecta metabólica y funcionalmente su organismo. Están de la mano ambos elementos”, cierra.

## **Religión**

El mundo del fútbol y el de la religión siempre han estado ligados. No son pocos los jugadores que han sido reconocidos por profesar algún tipo de fe y Matías Fernández no es la excepción.

No se sabe con exactitud desde cuándo el mediocampista se convirtió al cristianismo, pero lo que sí se sabe es que Claudio Borghi considera este aspecto como uno de los causantes del, según él, estancamiento en su carrera y rendimiento en Europa.

“Es obvio que en un momento como que ‘Mati’ dijo ‘hasta aquí nomás llego y no quiero escalar más’. No sé. Puede ser algo religioso. Desde que se convirtió (en evangélico) como que decidió quedarse en lo que había logrado nomás”, declaró en entrevista con Las Últimas Noticias el 16 de octubre del 2017.

Fernández es un jugador que no ha dudado en expresar su lado religioso, mirando al cielo cada vez que hace su ingreso a la cancha o en momentos importantes, como la previa al penal de la Copa América del 2015. “Mi vida es mi familia y Dios”, dijo en entrevista con revista *Sábado* publicada el 3 de octubre del 2015.

En esa línea, Cauas concuerda con Borghi en el sentido de que muchas veces jugadores encuentran en lo religioso un elemento al que atribuyen todo lo ocurre.

“Lo que sucede muchas veces con el tema religioso, lamentablemente, es que los jugadores entran mucho a depender de estos factores externos. Entran a depender de que Dios está presente, de que él les guía su vida y un montón de cosas. Entonces, eso empieza a producirse y nosotros en el deporte reconocemos esto como un fenómeno que lo hemos denominado como Locus de Atribución Externa o Atribución Causal Externa. Yo empiezo a atribuir todo lo que me pasa a cosas externas a mí. Entonces, es más fácil que ese jugador, que siente que las cosas dependen más de afuera que de adentro, no haga nada, no realice ninguna acción completa interna para poder mejorar, trabajar y progresar. Yo creo que en eso concuerdo un

poco con Claudio, en el sentido de que muchas veces la religión más que ayudar, más que ser un reforzador motivacional, un reforzador externo, es una posibilidad de que yo me desconecte acerca de lo que yo puedo hacer”, comenta.

Por su parte, Berliner no lo ve como factor, ya que siempre vio a Fernández con ambición: “yo tengo mis aprensiones, porque ante esa frase (la de Borghi) Matías sí siguió creciendo, no es que se haya detenido su crecimiento. Lógicamente fue teniendo más años también, lógicamente la carrera fue en declive cuando va teniendo más años. Un entrenador de ese nivel que lo lleve de un lado a otro es porque ve nivel, es porque ve ganas, porque va creciendo, con Matías ya en evangélico”.

Al mismo tiempo, complementa: “no creo que sea un factor, pero sí mí me hace un poco de ruido, a mí, en particular. Pero no puedo hacer un análisis como para decir que le afecta su rendimiento o le quita su ambición, porque nunca vi a un Matías sin ambición”.

Su cercanía con la religión partió desde niño, aunque no como cristiano. Fernández era católico y habituaba ir a misa, lo que muchas veces le topaba con sus entrenamientos. “Sí, era católico, muy católico. La mamá era catequista, iba a misa todos los domingos. Era muy católico. Por ejemplo, yo iba a misa y él me decía ‘tía, pucha, yo tengo que entrenar no puedo ir’ y de repente iba a misa acá. Cuando no iba a La Calera iba a misa acá”, sostiene Adriana Hidalgo.

Hoy, Fernández es cristiano, parte de la iglesia llamada Casa Estudio Público y que lidera el ex futbolista y tesorero del Sindicato de Futbolistas Profesionales (SIFUP), Julio Pastén, quien incluso casó al volante con su actual esposa.

Dicha fe también la comparte con varios jugadores, entre los que está David Pizarro: “No creo (que la religión haya influido en su carrera), porque lo conozco. Pero creo que el hecho de tener religión, y llevarla a campo, no tiene ninguna coincidencia. Sobre todo, porque conozco a Matías, me consta que no tiene nada que ver la religión, lo que a él le ha hecho muy bien en lo personal”, indica el jugador de Universidad de Chile.

## CAPÍTULO VI

### SELECCIÓN CHILENA

El 2007 comenzaba un nuevo desafío para la selección chilena y, con ello, para Matías Fernández: la Copa América, la que se disputó en Venezuela y que terminó en desastre para el equipo nacional.

Con el torneo continental, Fernández iba a tener su segunda participación en la “Roja” adulta de manera oficial. El volante había participado anteriormente los sudamericanos juveniles del 2003 -sub 17 en Bolivia- y del 2005 -sub 20 en Colombia, donde fue la gran figura-, además del mundial del mismo año y en que fue capitán.

Ya en el equipo adulto había tenido grandes participaciones, donde destacó en el partido con Perú en Viña del Mar el 2006. Oficialmente había jugado los últimos 20 minutos del partido versus Ecuador del 12 de octubre en el Estadio Nacional y que terminó sin goles.

La participación en la Copa América llegó en un ambiente difícil para Fernández, ya que su último semestre en Villarreal, como se vio más atrás, estuvo lejos de lo esperado y no pudo demostrar por qué había sido elegido como el mejor jugador de América a fines del año anterior con su temporada en Colo Colo -donde fue bicampeón en el fútbol chileno y finalista de la Copa Sudamericana-.

Pese a ello, Fernández se presentaba en la Copa América como una de las grandes figuras del combinado nacional, en un equipo que también contó con nombres como Humberto Suazo y Jorge Valdivia, entre otros. No estuvieron Arturo Vidal y Alexis Sánchez, que ya se perfilaban como habituales en la selección adulta pero que prefirieron jugar el Mundial sub 20 en Canadá.

La “Roja” también disputaba el torneo con un fútbol chileno que estaba en pleno proceso de cambio: las sociedades anónimas ya eran parte del ambiente del balompié nacional y dominaban gran parte de los clubes y al mando de la ANFP había asumido Harold Mayne-Nicholls, quien prometía profesionalizar una alicaída competencia nacional y, con ello, la Selección.

Los partidos previos a la Copa América también dejaron muchas dudas, con presentaciones bajas del equipo de Nelson Acosta con rivales de distinta categoría, como Brasil -que fue 4 a 0 en contra para Chile-, Jamaica -victoria 1 a 0-, Costa Rica -derrota 2 a 0- y Venezuela -triunfo con gol de Fernández-, entre otros.

## **El debut**

El primer partido de la selección chilena fue ante Ecuador y Fernández fue titular, aunque llegó al encuentro con problemas físicos, algo que sería recurrente años después en su carrera. La misma lesión no le permitió jugar al 100% y tuvo un bajo partido.

Al momento de su salida al banco de suplentes, Chile caía por 2 a 1 ante Ecuador, resultado que el equipo dio vuelta y terminó ganando por 3 a 2 con gran actuación de Humberto Suazo, autor de los dos primeros tantos, y con un golazo de tiro libre de uno que ingresó en la segunda mitad y que se perfilaba como el reemplazante del hombre del Villarreal: Carlos Villanueva.

Los problemas físicos de Fernández, que lo obligaron a abandonar el partido contra Ecuador. tampoco le permitieron jugar frente a Brasil, que terminó en goleada para el rival de la Selección por 3 a 0, con tres goles de Robinho, uno que siempre le marcó a la “Roja”.

Para el último encuentro del grupo B, a Chile le servía un empate ante México para clasificar a octavos de final como segundo mejor tercero, lo que finalmente logró con una igualdad sin goles y con Fernández desde el minuto 70 en cancha, reemplazando a Carlos Villanueva y sin generar mayor peligro -al igual que todo el equipo-.

La clasificación dio pie en una celebración desmedida de parte de algunos jugadores, entre los que estaba Jorge Valdivia, Pablo Contreras, Rodrigo Tello, Reinaldo Navia, Jorge Vargas y Álvaro Ormeño, en un escándalo bautizado como el “Puerto Ordazo” y que desembocó en el fin del proceso de Nelson Acosta luego de la Copa América, que en su último encuentro sufrió una goleada por 6 a 1 nuevamente ante Brasil, con un equipo nacional claramente golpeado por la indisciplina -Fernández entró a la cancha a los 66 minutos por Mark González- y que fue el preámbulo para el cambio que estaba por venir, que marcó una revolución en el fútbol chileno y que fue beneficioso para Matías Fernández.

## **La llegada de Bielsa**

El 10 de agosto de 2007, la ANFP confirmó la llegada del nuevo técnico de la alicaída selección chilena: Marcelo Bielsa, quien, además de lo importante que fue para la ‘Roja’, también lo fue para Matías Fernández en el equipo nacional, considerándolo siempre como titular y parte importante en su esquema.

Antes de la llegada del rosarino, Fernández había jugado por la Selección doce partidos entre amistosos, la Copa América y los minutos que estuvo en la cancha frente a Ecuador por las Eliminatorias a Alemania 2006 pero, sobre todo en los últimos encuentros y con la desastrosa presentación de la “Roja” en la Copa América, no se pudo afianzar, lo que cambió sustancialmente con la llegada del ex entrenador de la selección argentina.

La fase más regular del calerano vistiendo la camiseta roja comenzó el 7 de septiembre de 2007. Esa fecha está marcada como el inicio de una nueva era del fútbol en nuestro país de la mano de Marcelo Bielsa y su cuerpo técnico.

Ese viernes se jugaba el primer partido del “Loco” al mando de la “Roja” y, en el estreno de la nueva dirección técnica, el equipo cayó por 2 a 1 frente a Suiza en condición de visitante, con Alexis Sánchez marcando el único gol de Chile a los 43 minutos y con Matías Fernández jugando todo el encuentro. Serían los primeros minutos -de muchos- que tuvo la oportunidad de jugar gracias al técnico argentino.

Marcelo Bielsa Caldera fue contratado por la ANFP tras la renuncia de Nelson Acosta López como director técnico de la selección chilena de fútbol. La salida se produjo tras el fracaso del equipo en la recién pasada Copa América de Venezuela 2007 y los actos de indisciplina que marcaron el campeonato para Chile, conocidos como “Puerto Ordazo”.

La contratación del rosarino fue confirmada por Harold Mayne-Nicholls, presidente de la institución que rige el fútbol chileno, el 10 de agosto frente a medios de comunicación<sup>10</sup>, en la que detalló que “dos directores de esta corporación (el tesorero Andrés Montrone y el director Arturo Chahuán) están en Argentina y ya han firmado con él el contrato respectivo”.

En su primera conferencia de prensa<sup>11</sup>, Bielsa reconocía cuáles eran las motivaciones para aceptar la banca de Chile: “Aceptar la proposición de hacerlo en este país porque creo que es un sitio donde me volveré a sentir cómodo ejerciendo mi trabajo, del mismo modo en que me sentí en mi país. Tengo la ilusión de hacerlo bien”.

De ahí en adelante, junto a Marcelo Bielsa las puertas de la selección estuvieron siempre abiertas para Matías Fernández, un camino que lo llevó a ser parte de sus primeras clasificatorias a una Copa del Mundo a nivel adulto y, asimismo, a competir en su primer Mundial en esa categoría.

De los 18 partidos de Chile en las Clasificatorias rumbo al Mundial de Sudáfrica 2010, el volante jugó en 15, todos desde el inicio sumando un total de 1.154 minutos y cuatro goles, convirtiéndose en una pieza fundamental dentro del esquema del técnico rosarino.

Con la clasificación abrochada, Chile volvía a un Mundial tras 12 años. La última vez que un seleccionado masculino adulto había jugado en una Copa del Mundo había sido en Francia 1998, instancia en la que el equipo dirigido técnicamente por Nelson Acosta, y que tenía como sus principales figuras a los delanteros Marcelo Salas Melinao e Iván Zamorano Zamora, llegó hasta octavos de final, quedando eliminado frente a Brasil.

Así, Sudáfrica 2010 se convertía en la octava Copa del Mundo para la selección chilena masculina y la primera de esa categoría para Matías Fernández, quien fue parte del equipo en los dos primeros partidos, frente a Honduras y Suiza, completando un total de 155 minutos.

---

<sup>10</sup> EMOL. (2007). *Marcelo Bielsa fue contratado como técnico de la selección*. Agosto 10, 2007. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/08/10/265481/marcelo-bielsa-fue-contratado-como-tecnico-de-la-seleccion.html>

<sup>11</sup> T13.cl. (2017). *PuertoOrdazo, a 10 años del episodio que provocó la revolución de “La Roja”*. Julio 5, 2017. Enlace: <http://www.t13.cl/noticia/deportes13/seleccion-chilena/puerto-ordazo-a-10-anos-del-episodio-que-provoco-la-revolucion-de-la-roja>

Destacada fue su participación en el primer partido de Chile en Sudáfrica frente a Honduras, iniciando la construcción de la jugada que terminó en el gol de Jean Beausejour Coliqueo, el único del encuentro y el que bastaría para cerrar la primera victoria de la Roja en la Copa.

Su segundo partido en Sudáfrica se transformaría, asimismo, en el último -hasta ahora- que ha podido disputar en una Copa del Mundo. En ese segundo partido de Chile en el grupo H del Mundial, Matías Fernández jugó desde el arranque, pero fue reemplazado por Esteban Paredes en el minuto 65, cinco minutos después de recibir su segunda tarjeta amarilla en el campeonato.

Precisamente debido a la acumulación de cartulinas amarillas es que el volante no pudo jugar en el último partido del grupo, la caída ante España por 2 a 1, resultado que, de todas maneras, le bastó a Chile para clasificar a la siguiente ronda del Mundial.

En el siguiente partido -al igual que en Francia 1998 y, posteriormente, en Brasil 2014-, Chile enfrentaría a Brasil en los octavos de final de la Copa, encuentro en el que Fernández no ingresó y que terminó con una caída de la “Roja” por 3 a 0, siendo eliminada de Sudáfrica 2010.

### **Pilar de la Selección de Bielsa**

Con más de mil minutos jugados en las Clasificatorias rumbo al Mundial de Sudáfrica 2010 y otro centenar en esa misma Copa del Mundo, Matías Fernández se había convertido en un pilar elemental en el equipo conformado por Bielsa.

“Yo creo que Matías fue una pieza fundamental en el periodo de Marcelo (Bielsa). Lo ocupó mucho, jugó muy bien”, confirma Berliner.

“Es un tipo muy humilde, muy respetuoso, de muy buena forma en general para pedir las cosas. Yo trabajaba en el área de soporte de la Selección, entonces tenía bastante contacto con los jugadores. Matías siempre tuvo una disposición muy grande para todas las propuestas que le hacíamos desde nuestro equipo”, explica y agrega que nunca tuvieron algún tipo de problema, “alguna queja de parte de él. Siempre que estuvo nos pusimos de acuerdo”.

Sin embargo, Matías no era el único volante de creación destacado y con experiencia en la Roja. Jorge Valdivia, en esa época jugador del Palmeiras, era poseedor de una destacable técnica y gran calidad con el balón.

No obstante, tras el denominado “Puerto Ordazo” del 5 de julio de 2007, en plena Copa América en Venezuela, el “Mago”, como también se le conoce, recibió 20 partidos de suspensión, aunque con el tiempo y gracias a las disculpas ofrecidas, la sanción se le redujo a la mitad.

Esa y otras razones, explica Berliner, llevaron a Marcelo Bielsa a elegir al 14 por sobre Valdivia, quien, además, contaba con un buen pasar en el torneo brasileño. “Hay antecedentes. Jorge estaba castigado al inicio del proceso, entonces Matías ya partió con algo de ventaja a respecto. Además, son jugadores con funcionalidades distintas para el equipo. Matías es un jugador más del equipo, que puede colaborar en defensa y Jorge es un jugador que va más para arriba, creativo, ‘mágico’. Entonces, dependiendo de los rivales iban viendo cuáles eran las necesidades del equipo e iban viendo cuál era el más útil”.

“No tiene que ver con que Bielsa tuviera una relación más cercana con Matías. No. Marcelo tomaba las decisiones en cuanto lo que funcionara mejor para el equipo”, aclara sobre el supuesto favoritismo del “loco” por Matías.

“El desarrollo ofensivo está más marcado en Jorge Valdivia, pero Jorge carecía de elementos de sentidos condicionales por el desarrollo de su físico, pero también por elementos que tenían que ver con desarrollos técnicos. No estaba acostumbrado a recuperar, a quitar y a hacer trabajos de tipos de presión”, explica Armijo.

“En cambio Matías era lo contrario, estaba mucho más adaptado y preparado y físicamente estaba un peldaño más allá que Jorge Valdivia. Valdivia lo emparejaba o lo podía mejorar con su performance o su desarrollo en el juego, por la gran organización del momento ofensivo que tenía, pero Matías los otros momentos de las transiciones, sobre todo del ataque a defensa, del ofensivo y defensivo, los tenía sumamente bien desarrollado. Esas creo que son las grandes diferencias entre uno y otro”, complementa.

Asimismo, disipa las interrogantes sobre la preferencia que, se comentaba en la época, Bielsa tenía por Matías cuando estaba al mando de la selección. “No era desde el punto de vista afectivo, no existía una relación más allá o que fuera diferente de sus pares. Pero sí había una cercanía, porque Matías era uno de los que mejor me entendía y después

desarrollaba lo que Marcelo Bielsa quería. Era un ‘regaloneo’ táctico el que Marcelo Bielsa le hacía después para poder elegirlo, para que hiciese movimientos. Por ahí pasaba la cercanía que existía entre ambos”, explica.

John Armijo conoció a Matías Fernández al volver del Mundial sub 20 de Canadá en 2007. “Lo que yo recuerdo de él específicamente es que como persona es espectacular, un tipo siempre muy preocupado de sus compañeros, muy alegre. Él participaba más o menos de todos los grupos, pero generalmente ellos tenían un desarrollo dentro de Juan Pinto Durán muy ameno, bien alegre, echando la talla”, dice.

Al mismo tiempo, detalla que el volante era uno de los que, no sólo técnicamente demostraba buen desarrollo, sino que intelectualmente era de los que aprendía más rápido. “Dentro de las evaluaciones físicas que nosotros desarrollábamos y que estaba a cargo de la variabilidad cardíaca como preparador físico -el ‘profe’ (Luis) Bonini manejaba las otras cualidades- Matías era sobresaliente, él sobresalía en el desarrollo de la fuerza. No tengo la cuantificación en este minuto ni los parámetros exactos para poder decir en qué posición estaba del grupo completo, pero era uno de los que más sobresalía, era uno de los que recuperaba más rápido por la variabilidad cardíaca”, precisa.

“Sin ser el mejor, ahí estaba Arturo (Vidal) sobre él, él sobresalía del grupo. Tenía cualidades importantes. Quizás no tenía tanto juego aéreo, esa era una de las cualidades que yo creo que ‘Mati’ tenía más bajas y que menos ha desarrollado, porque el juego aéreo generalmente lo hacían jugadores que estaban esperando la pelota detenida y Matías era uno de los que servían ese balón detenido, por lo cual no tenía muy desarrollado ese elemento del juego aéreo. Pero dentro de todo lo otro, la gambeta en velocidad, los elementos de la conducción, el pase, el cambio de orientación en un sistema táctico, el rompimiento como aparición como tercer hombre, todos esos elementos básicos los manejaba. Tenía conceptos importantes y después frente al arco era tan bueno como un delantero natural, de oficio. También sobresalía en ejercicios o en rutinas ofensivas cuando estaba con Marcelo Bielsa”, puntualiza

“A mí me llamó muchísimo la atención la capacidad que tenía Matías de poder ‘dribblear’ y gambetear a sus adversarios. La visión que tenía y también el pie que poseía. Era uno de los elementos que yo creo indispensables”.

Es por ese tipo de cualidades que Matías Fernández fue tomado en cuenta por el entrenador en gran parte de los partidos de las Clasificatorias para el Mundial de Sudáfrica 2010. “Dentro del desarrollo táctico, a Marcelo Bielsa le sirvió muchísimo Matías Fernández, porque entendía muy bien los elementos de la presión. Como Marcelo Bielsa generalmente desarrollaba la presión alta, (Matías) era el enganche o el número 10, el volante ofensivo, el que tenía que organizar y desarrollar los elementos cuando el equipo rival salía desde una circulación de salida en pase de inicio desde el arquero. Entonces, Matías tenía un poco el desarrollo en cancha de este elemento y ayudaba muchísimo a replegar situaciones o a hacer presiones altas”.

“Bueno, de hecho, creo que Matías es uno de los que más recuperó en uno de los procesos de Marcelo Bielsa en eliminatorias. Entonces, me llama muchísimo la atención que contando con una cualidad innata, que es el desarrollo ofensivo, también tenga la capacidad defensiva de recuperación, que hoy día es fundamental en los volantes en el juego moderno”, cierra Armijo.

“Yo vi dos Matías sobresalientes, el Matías de Colo Colo y el Matías de las selecciones. Sobresalientes, de excepción, de lo mejor que yo he tenido el gusto de ver. En Europa lo vi menos, pero lo que vi, nunca vi ese Matías sobresaliente que vi en estos dos lugares”, concluye, a su vez, Berliner.

### **Cambio de situación entre su club y la Selección**

Las Clasificatorias rumbo al Mundial de Sudáfrica comenzaron para Chile el 13 de octubre de 2007. Ese sábado la “Roja” cayó frente a Argentina por 2 goles a 0 en el Estadio Antonio Vespucio Libertti, más conocido como El Monumental, ubicado en la ciudad argentina de Buenos Aires.

Dos goles de tiro libre, ejecutados por Juan Román Riquelme, amargaron el debut de Matías Fernández en procesos clasificatorios para una Copa del Mundo a nivel adulto.

Ese 2007, además, el 14 de Chile estaba completando su primer año como parte del Villarreal de España, equipo al que llegó desde Colo Colo como el Mejor Jugador de

América, pero donde no tuvo la regularidad que había deslumbrado al mundo del fútbol en 2006.

“El cuerpo técnico de Marcelo (Bielsa) era muy cercano a los jugadores. Una de las cosas que más le importaban a Marcelo era que los jugadores jugaran. Era súper importante la competencia, lo que los mantenía en el más alto nivel”, explica Berliner.

“La comunicación era permanente respecto a cómo había jugado, cuándo jugaba y qué había pasado, por qué no había jugado. Particularmente, era el “profe” (Luis) Bonini el que tenía contacto con los jugadores. El contacto era muy permanente, muy cercano, con Matías y los otros jugadores en general”.

“Había un contacto, un seguimiento, había una preocupación por cómo estaban rindiendo en la cancha y qué podría haber pasado afuera de la cancha que podría haber afectado el rendimiento en algunos casos”.

En ese contexto, Juan Carlos siente como una paradoja que Matías Fernández no jugara con regularidad en Villarreal, pero que sí rindiera muchísimo en la selección chilena.

“No es que el rendimiento se haya ido a piso. Yo creo que hay temas más bien culturales, de adaptación a Europa que puede haber afectado su llegada a Villarreal. Porque en Sporting (Portugal) ya rindió de manera distinta, en Italia (Fiorentina y Milan) también de manera distinta”, detalla aludiendo a las razones que, según él, pudieron haber afectado a Fernández en el comienzo de su carrera a Europa.

“Te fuiste como el mejor de América. Todos esperaban que la rompieras en Villarreal y resulta que fuiste suplente y jugabas a veces. Eso sí emocionalmente a cualquiera le puede afectar y yo creo que a Matías le puede haber afectado. Pero no bajó los brazos, no dejó de luchar, no bajó su rendimiento en la Selección. Yo destaco la fortaleza de Matías frente a una situación que pudo haber sido adversa”, asegura.

Armijo, además, explica que cuando Matías Fernández debía ir a la Selección él debía “subir un peldaño. Las exigencias fueron sumamente altas y él se adecuó en muy poco tiempo de buena manera. Por lo tanto, yo creo que él demostró estar capacitado”.

“Las exigencias que había en la Selección eran altas, pero no era muy distinto a lo que se hace hoy día en Europa: eran elementos específicos, se trabajaba por puestos, los roles y las funciones las tenían claras. Tenían, no sólo elementos de desarrollo práctico en cancha, sino

que también elementos que eran intelectuales o de desarrollo un poco más científico para el entendimiento táctico y evaluaciones que se hacían constantemente. Y después el desarrollo físico tenía que ver con a mí me tocaba desarrollar las pautas individualmente o específicas que traía cada jugador de manera individual y Matías era uno de los que llegaba del Villarreal con su pauta específica que teníamos que desarrollar de manera individual”, recuerda.

Asimismo, para quien fuera el colaborador de Luis Bonini en la “Roja” los elementos pasan por la individualización. “Yo creo que mientras más individual es el desarrollo, y después cuando pasamos al elemento colectivo, más claro es la entrega del elemento táctico para lo que se quiere realizar como la idea pretendida por el entrenador. Es cuando este tipo de jugadores como Matías tiene la claridad absoluta de poder desarrollar lo que vieron en el campo de juego”, explica.

En paralelo, la forma de trabajar que tenía Marcelo Bielsa, asegura Berliner, tenía que ver mucho con la mecanización de movimientos y el uso de videos para mostrar lo que quería que pasara en la cancha y lo que no quería que pasara.

El entrenador argentino mostraba material audiovisual de los jugadores y les decía lo que quería y lo que no quería que sucediera. Además, tenía un cuerpo técnico “de lujo”, cuenta, compuesto por su ayudante Eduardo Berizzo Magnolo y Luis Bonini, uno de los mejores preparadores físicos.

“Entre todos ellos lograron un afiatamiento del equipo, una mecanización y un funcionamiento físico que los llevaba a rendir a niveles superiores incluso a lo que rendían en sus clubes”, detalla y concluye: “yo creo que esto a Matías lo favoreció, tal vez por este tipo de trabajo, pero sin duda que es uno de los tipos destacados del proceso de Bielsa”.

“Lo que pasa es que Matías cuando estaba en la Selección estaba muy motivado y el desarrollo que él tenía día a día era completo, se entrega 100 % en todos los entrenamientos”, remata Armijo.

## Sentirse como en casa

No sólo en el ambiente deportivo, sino que, en cualquier ámbito de la vida, las personas necesitamos de un entorno que nos haga sentir seguras y en confianza para poder desarrollarnos con el máximo de nuestras capacidades.

Matías Fernández no es la excepción. Pero no sólo respecto de la relación del calerano con los distintos directores técnicos que ha tenido a lo largo de su carrera en Chile, en Europa y en la selección nacional, sino que también del contexto en general.

“Me parece que Matías rinde más donde se siente cómodo, muy de opinión. Donde se siente más en casa, por eso Colo Colo y la Selección. Me parece que ahí fueron los lugares donde más rendimiento obtuvo”, estima Berliner.

“Matías jugó en la Fiorentina, jugó en el Milan, jugó en el Villarreal. Son equipos de primerísimo nivel y no son equipos que contratan por amistad o porque el tipo sea un buen tipo, sino por la calidad que el jugador es. Tal vez no lo vimos tanto, pero es un jugador que ha tenido una carrera super buena y extensa en términos deportivos”, añade.

Por otro lado, Armijo profundiza en los, según él, muchísimos elementos que se configuran en el rendimiento de un jugador de fútbol. “Si nos ponemos a evaluar, los elementos condicionales Matías los tiene, los elementos técnicos los tiene, los elementos tácticos relacionados con el entendimiento de lo que tiene que hacer los tiene”, explica.

Asimismo, existen dos elementos específicos relacionados al desarrollo cognitivo, “que tienen que ver un poco con la representación del yo o la expresión del yo personal dentro de la cancha. Yo creo que Matías, dentro de Pinto Durán o junto a personas que él consideraba cercana, lograba mostrarse tal como era. Cuando estaba en ambientes o en contextos en los cuales él no se sentía cómodo parecía que estaba retraído o que estaba alejado un poco de lo que quería. Por lo tanto, yo creo que la mejor versión de Matías es cuando él juega con gente cercana o que se identificó con él o que estuvo o que tuvo algún paso”, asegura.

“Con los entrenadores que más rindió fueron todos los entrenadores que le daban la confianza un poco más allá de lo futbolístico. En el caso de Marcelo Bielsa, que era más profesional el trato haciendo el paralelo con Claudio Borghi, yo creo que encontró la mejor

versión de Matías, porque no solamente existía la confianza profesional o futbolística, sino que también se transfería después al ámbito personal y extra futbolístico”.

Además, Berliner considera que Fernández mostraba un mejor rendimiento cuando se sentía como en casa, como en el caso de Colo Colo y la selección chilena. Respecto a esa opinión, Armijo dice: “Juan Carlos es psicólogo y si lo dijo él debe ser así. Él tiene otras herramientas mucho más al ámbito de la psicología que pueden diagnosticar lo que le pasa realmente a Matías. Entonces, yo creo que claramente es eso. Yo coincido con Juan Carlos Berliner que Matías cuando mejor se desarrolla es cuando se siente como en casa, cuando se siente en un ambiente familiar”.

“Matías es de esos jugadores que hay que entregarles muchísimo cariño para que puedan demostrar de mejor manera su expresión del yo personal, porque el ambiente lo va a adecuar para el desarrollo personal que él tiene”.

No obstante, no sólo su buen juego se potencia cuando se siente en confianza, sino que, además, su personalidad real y genuina se deja ver únicamente cuando se encuentra en un ambiente grato. Públicamente es conocido que Fernández es un joven más bien tímido. Sin embargo, eso es sólo lo que ha publicado la prensa durante todos estos años.

En ese sentido, Berliner afirma que, en general, Matías Fernández no es tímido y que con sus compañeros tiene una relación como son normalmente entre futbolistas, es decir, “de hablar, de tirarse tallas, de reírse, de conversar temas, de quedarse en la sobremesa”.

“No es un tipo callado, no es un tipo que no hable, no es un tipo que no se relacione con los compañeros, no es un tipo que no tire la talla, que no se ría, para nada. Yo creo que es más reservado hacia la prensa, hacia su vida privada, pero en la cotidianidad es un tipo con el que se puede hablar. Es muy cercano a Arturo (Vidal), siempre compartían pieza, se hacían muy bien el uno al otro: Matías le ponía un poco de calma a esta ansiedad que Arturo siempre ha tenido y Arturo siempre le puso la energía que le faltaba (a Matías)”.

“Es difícil encontrarle un problema a Matías, es difícil hablar mal de él. Yo no podría. Por la disposición, por cómo entrenaba. Un tipo muy profesional en su entrenamiento, con mucha intensidad en los entrenamientos, muy profesional en términos del cuidado fuera de la cancha”, añade.

Armijo, por su parte, ratifica que el volante era muy ubicado, que normalmente no iba a salir con nada extraño delante del resto y que, en ese sentido, se cuidaba muchísimo. “Pero en la interna era, como te dije, alegre, amigo de los amigos, muy cercano con el grupo. Se reía todo el rato con Arturo Vidal, jugaban tenis fútbol, le daban alegría al equipo en general. Entonces, para mí no era tan retraído dentro de Juan Pinto Durán o con sus pares. Al contrario, es un tipo sumamente extrovertido con los que a él sí les tiene confianza”, asegura.

“El ‘Mati’ era muy ‘pelusa’, muy a la mano”, comenta Pizarro y agrega que es “tímido para lo que se ve para afuera, pero para lo que se ve en la actividad es muy inquieto, muy ‘pelusa’, como se dice por ahí. Tiene eso de estar ahí jugueteando, tirando la talla. De ese punto de vista no se queda”.

“Es un tipo normal, muy sencillo, muy humilde, que para nada era retraído, al contrario, siempre conversábamos de cualquier cosa, de la vida, del fútbol”, comenta Luis Mena.

“Él con los medios siempre se mantuvo a distancia, nunca le gustaron mucho, nunca le gustó mucho exponer su vida tampoco. Si uno se da cuenta, Matías nunca lo he visto envuelto en algún caso extraño. Un tipo que no toma, que no fuma y se cuida al mil por ciento. Eso también le ha llevado a estar en la élite del fútbol por tanto tiempo y viviendo de tan buena forma esto”.

Respecto a su distanciamiento de la prensa, cuenta el denominado “multicampeón”, fue por decisión propia. “Nunca le agradaron. Quizás también ya en Europa se tuvo que adaptar un poco a eso, porque las políticas son distintas de cada club, con conferencias de prensa. Pero claro, en esa época Matías tomó la decisión de que no quería hablar. No le gustaba hablar con la prensa”, complementa.

“En la Selección me siento más cómodo, porque el sistema me facilita mucho más el trabajo”, reconoció Matías Fernández cuando apareció sorpresivamente en la conferencia de prensa<sup>12</sup> de la selección chilena en la ciudad de Nelspruit, a días del debut de la Roja en el Mundial de Sudáfrica 2010.

## **El reencuentro**

El 24 de febrero del 2011 se produjo otro hecho favorable y en que comenzó una nueva y fructífera etapa para Matías Fernández en la selección chilena: Claudio Borghi, el mismo técnico que le sacó su mejor rendimiento en Colo Colo, asumió como nuevo entrenador de la “Roja” luego que Marcelo Bielsa renunciara el 4 de febrero por sus diferencias con la nueva administración de la ANFP liderada por Sergio Jadue.

El inicio fue bueno, con dos goles de tiro libre en los dos primeros partidos contra Portugal y Colombia, respectivamente, ambos jugados en Europa -con Portugal en Lisboa y con Colombia en La Haya, y luego con un tanto en el amistoso con Eslovaquia previo a la Copa América de Argentina 2011.

Pese al buen inicio del proceso, Matías Fernández no tuvo una gran participación en el torneo continental del 2011 y solo pudo disputar 83 minutos del primer partido contra México, ya que se lesionó y no pudo jugar más en un torneo en que Chile quedó eliminado con sorpresa en cuartos de final con Venezuela.

## **Clasificatorias**

El 7 de octubre de 2011 comenzaron para Chile las Clasificatorias al Mundial de Brasil 2014, que terminaron con la Selección logrando pasajes para el campeonato del mundo, aunque con un proceso de Claudio Borghi irregular y que terminó con polémica. Para dicho

---

<sup>12</sup> EMOL. (2010). *Matías Fernández: “En la selección me siento más cómodo”*. Junio 14, 2010. Enlace: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/06/14/418778/matias-fernandez-en-la-seleccion-me-siento-mas-comodo.html>

torneo tampoco fue Matías Fernández, otra vez afectado por una lesión de la que prefirió operarse y que le trajo problemas con Jorge Sampaoli en el futuro.

El primer partido fue con Argentina en Buenos Aires y terminó en goleada 4 a 1 en contra del equipo nacional, siendo Fernández el que anotó el descuento. Luego vendría una victoria como local contra Perú en la que el jugador de Sporting de Lisboa sólo jugó diez minutos, ya que Jorge Valdivia fue el titular como enganche.

Precisamente, el “Mago” sería el protagonista de otra polémica por indisciplina, ahora por llegar varios minutos tarde a la concentración y en estado de ebriedad a días del partido con Uruguay. El episodio se conoció como el “Bautizazo”, ya que, tanto él como Jean Beausejour, Carlos Carmona, Gonzalo Jara y Arturo Vidal no acudieron al Complejo Deportivo Juan Pinto Durán a la hora acordada con el entrenador luego del bautizo de su hijo y, cuando lo hicieron, no fue en las mejores condiciones. El hecho terminó en una sanción y provocó una crisis en la Selección con terminó con un 4 a 0 en contra en el encuentro con Uruguay, aunque la victoria contra Paraguay mejoró en algo el ánimo en medio del mal momento.

Con la ausencia de Valdivia, Fernández se afianzó como el titular en el mediocampo y comenzó a ser figura en el equipo, sobre todo en el partido contra Venezuela del 9 de junio de 2012 en que Chile, con el triunfo 2 a 0, fue líder de la tabla de las Clasificatorias sudamericanas por primera vez en la historia -Fernández puso el primer gol a los 85 minutos-.

El inicio del final del ciclo de Borghi en la banca de la Selección comenzó el 11 de septiembre del 2012. Aquel día, el mismo en que falleció un histórico del fútbol chileno y de las comunicaciones como lo fue Sergio Livingstone, Chile perdió por 3 a 1 frente a Colombia en el Estadio Monumental -descuento del “Mati” en lo que fue la apertura de la cuenta momentánea- y se dieron una seguidilla de malos resultados -caídas por 3 a 1 ante Ecuador y 2 a 1 con Argentina- que desencadenaron en que el “Bichi” fuera despedido tras otra derrota, esta vez en un partido amistoso con Serbia por 3 a 1, minutos después del partido y en el camarín del Estadio AFG Arena.

Posterior a la derrota con Argentina, Fernández salió a defender al director técnico de las críticas por el mal momento: “Estamos a muerte con Claudio Borghi y esperamos seguir el proceso para conseguir clasificar al Mundial. Nosotros siempre jugamos por la gente y por el ‘Bichi’, creo que él ha hecho un excelente trabajo. Lamentablemente los resultados no se han

dado, pero esperamos seguir trabajando de la misma manera y poder conseguir puntos que son importantes para llegar al mundial”.

La suerte de la “Roja” comenzó a cambiar cuando Jorge Sampaoli asumió como el nuevo DT, lo mismo que para Fernández, quien, con la llegada del argentino, pasaría a un segundo plano y desde ahí comenzaría a perder la importancia que tuvo en años anteriores con Marcelo Bielsa y Claudio Borghi.

### **La pérdida de protagonismo**

El lunes 3 de diciembre fue el día en que Jorge Sampaoli asumió como el nuevo estratega de la “Roja”. El argentino llegaba tras una histórica campaña con Universidad de Chile, logrando el tricampeonato del fútbol chileno y la Copa Sudamericana en 2011, primer título internacional del equipo.

Sampaoli acercaba sus conceptos y juego a la línea de Marcelo Bielsa, por lo que se presentía un juego ofensivo en cambiarle la cara a equipo con respecto a los últimos dos años en que Borghi fue el entrenador.

El cambio de esquema y de entrenador estuvo lejos de favorecer a Matías Fernández, quien desde el principio comenzó a ser relegado por Sampaoli. En la primera fecha doble del argentino, el volante no jugó contra Perú e ingresó desde el minuto 58 contra Uruguay, iniciando con una habilitación a Mauricio Isla y que terminó en gol de Eduardo Vargas.

De ahí en más, poco jugó por partidos oficiales, ingresando generalmente desde el banco, como contra Paraguay y el último con Ecuador, y con una seguidilla de tres partidos que ni siquiera ingresó -Bolivia, Venezuela y Colombia-, en los que siempre el casildense optó por Valdivia a diferencia de Marcelo Bielsa, a quien siempre ha considerado como su modelo a seguir.

“No fue tan importante (Fernández), porque evidentemente la sangre de Sampaoli es distinta que la sangre de Bielsa, aunque Sampaoli intente ser como Bielsa, pero tienen otro paladar desde el punto de vista del fútbol. Ahí no fue tan importante. Es decir, lo que yo veo de lo que me puede aportar Fernández para mi equipo no es tanto que lo que me va a aportar

más el ‘Mago’ (Jorge Valdivia), por ejemplo, que era un poco la disputa. Entonces, yo diría que ahí no fue tan importante. Sí fue para Montella, siempre fue jugador de plantel, una alternativa”, comentó Figueroa.

### **La lesión que lo deja fuera de Brasil 2014**

El primer semestre de 2014 fue difícil para Fernández, ya que fue afectado por problemas físicos que no le permitió jugar con regularidad en Fiorentina. Lo más grave fue en marzo por los octavos de final de la Europa League contra Juventus, en que sufrió una lesión en el tobillo que finalmente le costó una operación que lo dejó sin opciones de poder disputar el Mundial de Brasil.

El 20 de mayo, el calerano realizó una sentida conferencia de prensa en Juan Pinto Durán, en la que anunció su decisión de someterse a una cirugía para curar su tobillo lastimado.

“Tengo que comunicarles una triste información, que no estoy en condiciones de jugar un Mundial, que me tengo que operar, así que no voy a poder estar. Antes tenía molestias, pero nunca pensé que sería así de grave, por eso he tomado esta decisión. Me parecería irresponsable ir a un mundial no estando en un 100% cuando hay compañeros que están bien, que van a dar todo por la camiseta”, declaró en dicha ocasión.

De esa manera, quien no tenía por costumbre conversar con los medios, confirmó su ausencia de la Copa del Mundo, una decisión que le dolió por mucho tiempo según confirma David Pizarro.

“Fue fuerte, no son decisiones fáciles, sobre todo para ‘Mati’, que ama su Selección y por lo que hecho todo este tiempo y por lo bueno que ha hecho en su pasar por la Selección, y que el 2014 todavía tenía la posibilidad de rendir a un excelente nivel. Entonces el hecho que haya venido con problemas, para ‘Mati’ no fue decisión fácil, y le dolió mucho por mucho tiempo”.

La decisión de Fernández de operarse del tobillo no fue tomada de buena manera por Jorge Sampaoli, quien lo habría considerado como una “traición” al grupo al considerar que

tanto Arturo Vidal -quien se operó previo a la Copa- como Felipe Gutiérrez sí asistieron al Mundial pese a sus lesiones y que arriesgaron sus carreras al jugar con problemas físicos.

Tras su conferencia, “Matías” no volvió a la Selección hasta recién el 2015 sin importar su buen momento en Fiorentina, donde por fin comenzaba a dejar atrás los problemas físicos y se afianzaba como titular.

Meses después, Fernández le confesó a Luis Mena que pudo haberse infiltrado para el Mundial, pero que era una decisión que pudo haber afectado su futuro, según comentó el ex defensor: “cuando tuve la fortuna de ir a ver cómo estaba allá en Europa, él me contó que seguramente si se infiltraba o se ponía un buen vendaje jugaba, pero quizás hubiera desbaratado toda la carrera que le quedaba por delante. En ese sentido, pensó y optó por operarse en ese momento y no ir a Mundial, que también es algo que no cualquier jugador puede llegar a hacer, darse el lujo de decirle no a un Mundial”.

“Él fue muy profesional con esa lesión de rodilla que tuvo, una de las pocas lesiones óseas. Decidió no ir al Mundial, porque sabía que efectivamente después tenía que estar 4 o 5 años más jugando en el primer nivel”, dice Figueroa.

## **Selección chilena 2015**

Pese a perderse el Mundial de Brasil 2014 por una constante en su carrera como son las lesiones y la supuesta molestia que esto generó en Jorge Sampaoli, el entrenador de la selección chilena consideró, de todos modos, a Matías Fernández para la Copa América del 2015 que se desarrolló en Chile, sobre todo luego de la buena campaña que hizo esa temporada en Fiorentina.

Esa fue la tercera vez que Fernández participó en dicho torneo, en el que ya había jugado en las ediciones del 2007 y 2011, sin suerte para Chile ni para el volante, que no fue mayormente relevante en esas competiciones.

Para el torneo en que la Selección finalizó como campeona, primer trofeo de la “Roja” en su historia, Fernández no fue titular, puesto ocupado por Jorge Valdivia en todos los partidos,

aunque sí fue un jugador que ingresó en gran parte de los partidos. Eso sí, no inició de buena manera la campaña, ya que fue expulsado en el debut frente a Ecuador a los 92 minutos.

El regreso a las canchas fue contra Bolivia en el cierre de la fase de grupos de la Copa y luego jugó contra Uruguay en la fase de cuartos de final y en la final contra Argentina -no ingresó en la semifinal ante Perú-.

En el encuentro ante Argentina, Fernández entró a los 74 minutos por Jorge Valdivia y fue un jugador importante, ya que le dio más movilidad a un estrecho mediocampo y anotó el primer tanto de la definición a penales, calificado como el “penal perfecto” por el sitio estadounidense SB Nation.

El estudio del medio estadounidense se basó en lo práctico, simbólico y estético y destacó cómo no afectó la presión de ser el primer penal de la serie. “Fue casi perfecto. Absoluta perfección pudo haber sido que la pelota golpeará el travesaño y entrara, porque todos los goles son mejores si ellos tocan la parte inferior del horizontal”, publicaron.

El mismo también hizo énfasis en cómo Fernández fue uno de los hombres que nunca, de acuerdo con la publicación, pudo consolidarse en algún equipo en Europa: “Matías Fernández, quien llegó a Europa en 2007 con cierta fanfarria, pero nunca ha logrado dar ese paso final. Excepto aquí. En la camiseta de su país, en la final, dio un paso adelante, pegó un penal tan bien como se le debe pegar a un penal, y rompió a Argentina a la mitad”.

El año para el mediocampista también tuvo la gran presentación en el amistoso con Paraguay, que Chile ganó por 3 a 2 en el Estadio Nacional el 5 de septiembre y en que el entrenador de la Selección en ese entonces, Jorge Sampaoli, dijo que su partido le recordó al Fernández de Colo Colo del 2006 y también destacó cómo disfruta mucho más en la selección nacional que en su equipo, en ese entonces Fiorentina.

“Lo vi muy bien a Matías, en momentos jugando como en su etapa de Colo Colo: girando, encarando, rematando, asistiendo. Es un jugador que disfruta más el juego acá que cuando lo hace en su club, porque está muy condicionado y atrapado. Se lo vio a un Matías mucho más liberado, ayudó mucho a que el equipo tuviera el volumen de juego en campo rival... El tándem que hicieron Alexis, Isla y Matías en el segundo tiempo fue realmente muy bueno y Matías tuvo mucho que ver”.

## **2016: último año en la “Roja”**

El 2016 comenzó un año extraño en la “Roja”, ya que meses antes, el ex presidente de la ANFP, Sergio Jadue, partió a Estados Unidos supuestamente de vacaciones -según sus palabras-, aunque finalmente se supo que fue a declarar ante el FBI por el escándalo de corrupción de la FIFA y en que Jadue también se vio envuelto al ser vicepresidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), organización que preside el fútbol sudamericano y fue una de las más involucradas en el “Fifagate” junto con la CONCACAF -su símil de Centroamérica y Norteamérica-.

Esto repercutió en la “Roja”, ya que Jorge Sampaoli buscó incansablemente salir de su cargo como seleccionador nacional, lo que consiguió el 19 de enero y fue Juan Antonio Pizzi su reemplazante, el que desde el comienzo contó con Fernández y lo nominó para sus primeros partidos por las Clasificatorias -contra Argentina y Venezuela-.

Contra Argentina, Fernández fue titular, pero nuevamente se lesionó y tuvo que ir al banco de suplentes recién con 6 minutos transcurridos de partido. Lo mismo le ocurrió en junio del mismo año, cuando, por problemas a su rodilla, y al igual que hace dos años para la Copa del Mundo de Brasil, no pudo ir a la Copa América Centenario del 2016 en que Chile finalizó como campeón otra vez contra Argentina por penales.

La última vez que Fernández fue considerado para la Selección fue para los partidos contra Paraguay y Bolivia por las Clasificatorias para el Mundial de Rusia 2018. Mientras que ante Paraguay no jugó, una lesión lo afectó contra Bolivia a 10 minutos de haber ingresado al campo y tuvo que salir de la cancha, en lo que fueron los últimos minutos del mediocampista en la “Roja” hasta hoy.

## CONCLUSIONES

Con lo mostrado en Colo Colo, Matías Fernández estaba destinado a ser de los mejores jugadores en la historia de Chile, si es que no el mejor. 57 goles en 111 partidos jugados en sus tres años en el club, cerca de la mitad del total de tantos en su carrera, demuestran la proyección que tenía al momento de salir rumbo al Villarreal, a fines del 2006, en la transferencia más cara del fútbol chileno hasta ese momento -nueve millones de dólares- y que, por diversos motivos, no estuvo dentro de las expectativas que se crearon.

En ese sentido, uno de los propósitos principales de este reportaje fue encontrar voces que pudieran aportar de manera diversa sus experiencias de trabajo junto al volante. Fueron en total doce las entrevistas realizadas, en las que las interlocutoras e interlocutores fueron escogidos con especial cuidado, teniendo en consideración el nivel de cercanía y conocimiento que tenían sobre él.

Así, es posible encontrar personajes ligados de manera directa al fútbol, como David Pizarro Cortés, ex compañero del calerano en la Fiorentina italiana y en la selección chilena; Claudio Borghi Bidos, director técnico con quien trabajó en Colo Colo y en la “Roja”; y Adriana Hidalgo Guerrero, quien, a pesar de no trabajar en ese mundo, fue quien durante muchos años acogió en su residencial al futuro “crack”.

En muchos casos, hubo diferencia de opinión entre los entrevistados respecto del mismo tema, mientras que en otros se formó una especie de consenso, siendo todas estas instancias valiosos aportes en la tarea de analizar la carrera de Matías Fernández y comprender las complejas variables de esta.

En esa línea, uno de los temas que más dificultad suponía enfrentar era el de su rendimiento posterior a su salida desde Colo Colo en 2006, para lo cual se debía caer inevitablemente en una especie de evaluación respecto de su trayectoria.

Si bien a partir de 2007, y durante toda su estadía en Europa, su rendimiento no fue el que todo el mundo esperaba, teniendo bajo consideración los logros obtenidos en los torneos de Apertura y Clausura 2006 y en la Copa Sudamericana del mismo año, la mayoría de quienes fueron entrevistados coinciden en que la carrera de Matías Fernández no es un fracaso.

Las razones apuntan a su permanencia en el fútbol europeo durante 10 años, en los que logró mantenerse en importantes clubes de las ligas española, portuguesa e italiana y, la mayor parte del tiempo, a un gran nivel.

Sin embargo, en su proceso de profesionalización, el que, cuenta Rodrigo Figueroa Valenzuela, se desarrolló en Europa y no en Colo Colo, el volante mutó y modificó su estilo de juego en base a ciertas variables.

Una de ellas fue darse cuenta de que en Europa ya no volvería a ser el jugador protagonista que todas y todos conocieron en el club chileno, sino que, más bien, se transformaría en un jugador de plantel.

De ser un mediocampista encarador, que se volcaba constantemente en ofensiva y con un número de gol que lo llevó a ser apodado “Matigol”, a pesar de que su posición es la de mediocampista, de a poco se fue retrasando y terminó su estadía en Europa como un volante que colabora en ataque y defensa y que pocas veces salía de la estructura del equipo.

Su cambio comenzó en su arribo al Villarreal en 2007, dirigido en ese entonces por el chileno Manuel Pellegrini y a quien se señala constantemente como factor en el destino del volante en Europa al hacerlo jugar sin haber descansado tras el cargado 2006, además de removerlo de su faceta en que destacó en Colo Colo en función de lo que esperaba del equipo.

No obstante, una vez que entiende su nuevo rol en el fútbol, Matías Fernández logra desarrollarse durante una década en un fútbol de alto rendimiento, siendo principalmente la selección chilena el lugar donde siempre más destacó.

Esto, a su vez, está relacionado con otro de los tópicos que se ha mantenido como un mito sobre el calerano: su relación con los técnicos. En ese contexto, es una constante que destaque con entrenadores conocidos y que logre un mejor acercamiento.

Tal es el caso de Claudio Borghi, quien lo dirigió en Colo Colo y la selección chilena, así como Marcelo Bielsa también en la “Roja” o Vincenzo Montella en Italia, los que sacaron el mejor rendimiento por diversas causas, ya sea por su acercamiento en lo personal y afectivo - como Montella en Fiorentina, según comentó Pizarro, también parte de ese plantel-, o por darle mayor confianza dentro de lo táctico en la cancha, como sucedió con Bielsa.

Esto muestra cómo Fernández ha logrado figurar sobre todo en ambientes en que se siente cómodo, o como señala Juan Carlos Berliner, cuando se siente “como en casa”, desenvolviéndose en un entorno donde esté totalmente en confianza y que se corrobora al ver su rendimiento en la selección chilena o en Colo Colo, con entrenadores que siempre lo ratificaron, como Bielsa al hacerlo por sobre Jorge Valdivia que llegaba de destacadas actuaciones en sus equipos.

Otro de los elementos que estuvo presente en gran parte de la carrera de Matías Fernández en Europa y que, en muchas ocasiones, condicionó la continuidad de la misma es la serie de lesiones que tuvo que sobrellevar. Este tema en específico generó división de opiniones, principalmente en lo relacionado al factor de la ansiedad como uno de los motivos que explican esas bajas físicas.

Mientras que, por un lado, Rodrigo Cauas, psicólogo deportivo, y Ricardo Ramos, paramédico del fútbol joven de Colo Colo, explicaban que sí existe la posibilidad de que un deportista pueda sufrir lesiones o complicaciones debido a la ansiedad, al mismo tiempo que David Pizarro contaba su experiencia al volver al fútbol chileno, por otro, Juan Carlos Berliner, ex gerente de selecciones nacionales de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional entre julio de 2007 y febrero de 2011, y Rodrigo Figueroa Valenzuela, sociólogo y coordinador del Laboratorio Social del Deporte del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, descartan la tesis instalada en la opinión pública de que los episodios de bajas médicas sufridas por el volante hayan sido provocados por la ansiedad.

Otra arista que, en su momento, intentó explicar la diferencia de rendimiento en Matías Fernández es la religión. Esta teoría fue propuesta por Borghi, quien en una entrevista con el diario nacional Las Últimas Noticias, publicada el lunes 16 de octubre de 2017, aseguraba que fue él mismo quien decidió “no escalar más” influenciado por la religión.

“Es obvio que en un momento como que ‘Mati’ dijo ‘hasta aquí nomás llego y no quiero escalar más’. No sé. Puede ser algo religioso. Desde que se convirtió (en evangélico) como que decidió quedarse en lo que había logrado nomás”, sostenía el “bichi”.

Sobre este tema en particular las opiniones iban en contra de lo dicho por el ex entrenador de Colo Colo, a excepción de Rodrigo Cauas Esturillo, quien indicaba que lo que sucede muchas veces con el tema religioso es que los jugadores comienzan a depender de estos factores externos.

El psicólogo deportivo declaró estar de acuerdo con el técnico argentino, en el sentido de que, según sus palabras, muchas veces la religión más que ayudar, más que ser un reforzador motivacional o un reforzador externo, es una posibilidad de que las personas se desconecten acerca de lo que pueden hacer.

Uno de los mitos que siempre ha girado en torno a la figura pública de Matías Fernández es su supuesta timidez. Es difícil encontrar palabras suyas frente a cámaras y micrófonos. Es algo que se da sólo en ocasiones especiales, por ejemplo, después de la derrota de Chile por 2 a 1 ante Argentina del martes 16 de octubre de 2012, cuando respaldó el cuestionado trabajo de Borghi en la “Roja” en el marco de las Clasificatorias rumbo al Mundial de Brasil del 2014.

“Estamos a muerte con Claudio Borghi y esperamos seguir el proceso para conseguir clasificar al Mundial”, aseguró el volante tras el encuentro y agregó: “Nosotros siempre jugamos por la gente y por el ‘Bichi’, creo que él ha hecho un excelente trabajo. Lamentablemente los resultados no se han dado, pero esperamos seguir trabajando de la misma manera y poder conseguir puntos que son importantes para llegar al mundial”.

Sin embargo, quienes lo conocen de cerca y han tenido la posibilidad de ser parte de su vida, tanto profesional como privada, aseguran que la timidez de Matías Fernández es tan sólo un mito extendido en el mundo del fútbol.

El volante, indican, se muestra opuesto a exhibir su vida frente a los medios de comunicación o de manera pública -no posee redes sociales propias y sus entrevistas son escasas-, pero cuando se encuentra en un ambiente familiar y de confianza encarna todo lo contrario a una persona tímida o introvertida.

En general, queda la sensación de que la carrera de Matías Fernández fue un fracaso, cuando, en realidad, no es así. Esa situación se ha visto potenciada principalmente por los medios de comunicación, desde donde no se ha hecho algún tipo de análisis profundo respecto de las situaciones vividas por el calerano a lo largo de su carrera.

Según Figueroa, el caso de Matías Fernández hay que mirarlo desde el punto de vista particular del futbolista y la relación que tiene con el juego, más que desde lo que mira y narran los medios de comunicación, ya que estos buscan códigos que sean más fáciles de entender por quienes consumen las noticias sobre el fútbol.

Además, considera que esta situación es de suma importancia, ya que finalmente lo que se transmite como imagen sobre Matías Fernández, y lo que va a quedar respecto de su figura, es que fue un jugador que no alcanzó lo que tenía que alcanzar. Asimismo, la evaluación general va a ser que el que no lo haya hecho tuvo que ver con sus aspectos emocionales. Y, según el sociólogo, no es así.

“Yo creo que fue un jugador que, si bien no fue protagonista tal como podría haberlo hecho desde el punto de vista de lo que fue a los 18 o 19 años en Colo Colo, sí fue importante para la mayoría de los planteles en los cuales estuvo. Un jugador que se mantenía durante años, que fue parte de planteles. El gran mérito de Fernández fue el haber aceptado que no iba a ser protagonista, pero, al mismo tiempo, convertirse en jugador de plantel”, asegura.

Como una lección a aprender para las futuras generaciones queda comprender cuáles son las dinámicas y las formas de trabajo de la industria del fútbol. Es necesario que, como agentes ligados al mundo de este deporte, las autoridades de cada club mediten sobre hasta qué punto esta industria, en ciertos aspectos mal diseñada y aplicada, puede llegar a dañar las posibilidades de un jugador o jugadora en su carrera deportiva.

Queda, además, la interrogante de hasta qué punto la industria del fútbol transforma el cuerpo de un ser humano en una estructura hecha exclusivamente para el rendimiento dentro de la agenda que debe cumplir un equipo. Un cuerpo que debe ser cuidado, que se aleja de las rutinas cotidianas de la mayoría de las personas y que debe ser trabajado en rigor de las exigencias de la competencia y las expectativas generadas en torno a esta.

## BIBLIOGRAFÍA

### Prensa

COLOCOLO.CL. (23 de julio de 2015). “A fondo con Matías: ‘realmente esta es mi casa’”. Recuperado de: <http://www.colocolo.cl/a-fondo-con-matias-fernandez-en-la-ruca-realmente-esta-es-mi-casa/>

EMOL. (17 de agosto de 2005). Perú desnudó a la “Roja” en Tacna. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2005/08/17/192487/peru-desnudo-a-la-roja-en-tacna-3-1.html>

EMOL. (26 de diciembre de 2006). Matías Fernández, repaso a la breve carrera del crack. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2006/12/26/240161/matias-fernandez-repaso-a-la-breve-carrera-del-crack.html>

EMOL. (30 de abril de 2007). Matías Fernández: “Este gol es sólo para mí”. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/04/30/254284/matias-fernandez-este-gol-es-solo-para-mi.html>

EMOL. (10 de agosto de 2007). Marcelo Bielsa fue contratado como técnico de la selección. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/08/10/265481/marcelo-bielsa-fue-contratado-como-tecnico-de-la-seleccion.html>

EMOL. (19 de abril de 2010). DT de Sporting: “Matías Fernández se ha visto perjudicado por el sistema táctico”. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/04/19/408849/dt-de-sporting-matias-fernandez-se-ha-visto-perjudicado-por-el-sistema-tactico.html>

EMOL. (14 de julio de 2010). Matías Fernández: “En la selección me siento más cómodo”. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/06/14/418778/matias-fernandez-en-la-seleccion-me-siento-mas-comodo.html>

EMOL. (9 de junio de 2012). Chile hace historia y lidera las Clasificatorias al Mundial Brasil 2014. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2012/06/09/544789/chile-hace-historia-y-lidera-las-clasificatorias-al-mundial-brasil-2014.html>

EMOL. (27 de julio de 2012). Matías Fernández ya es de Fiorentina: Contrato por 4 años. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/deportes/2012/07/27/552839/matias-fernandez-ya-es-de-la-fiorentina-y-firma-un-contrato-por-cuatro-anos-en-italia.html>

EMOL. (30 de marzo de 2017). Gol de Matías Fernández fue elegido como el mejor de marzo por hinchas del Milan. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2017/03/30/852026/Gol-de-Matias-Fernandez-fue-elegido-como-el-mejor-de-marzo-por-hinchas-del-Milan.html>

REVISTA SÁBADO. (3 de octubre de 2015). “Matías: la revancha de los tímidos”. Recuperado de: <http://impresa.elmercurio.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2015-10-03&dtB=03-10-2015%200:00:00&PaginaId=6&SuplementId=1&bodyid=0>

T13.cl. (5 de julio de 2017). PuertoOrdazo, a 10 años del episodio que provocó la revolución de “La Roja”. Recuperado de: <http://www.t13.cl/noticia/deportes13/seleccion-chilena/puerto-ordazo-a-10-anos-del-episodio-que-provoco-la-revolucion-de-la-roja>